



*“Vayan a las calles
e inviten al banquete
a todos los jóvenes que encuentren”.*

Cfr. Mt 22, 1-14

PLAN NACIONAL DE PASTORAL JUVENIL

Enero 2006 – Enero 2009

PRESENTACIÓN

El Departamento de Pastoral Juvenil y Universitaria del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano al recibir con alegría la aprobación del documento conciliar “Jesucristo: Buena Noticia para los jóvenes” (Nº 8) ha elaborado con los Asesores y Responsables diocesanos de Pastoral Juvenil este Plan Nacional de Pastoral Juvenil para el Trienio 2006 –2008 con el cual quiere responder a las inquietudes suscitadas a partir del documento conciliar citado y a la experiencia pastoral de cada diócesis. Es la puesta en práctica, en forma de plan, del documento conciliar para este trienio.

Este Plan Nacional son unas orientaciones para todo agente pastoral que quiere acompañar a los jóvenes en la maduración de su fe, son las líneas de acciones concretas que se desarrollarán durante el trienio 2006 –2008. En otras palabras, es cómo y qué vamos a realizar, de lo que propone el documento conciliar Nº 8 entre el 2006 y 2008.

El Plan ofrece cuatro partes llamadas “Marcos”, que pretenden ser las orientaciones concretas para la acción pastoral durante estos tres años. El Marco: “*Ser y Vivir*” es una breve descripción de la realidad que se complementa con el “Análisis pastoral de la realidad” del documento Nº 8 del Concilio Plenario de Venezuela. El segundo marco es llamado “*Escucha y Proclama*” el cual pretende ser la iluminación doctrinal en la que las acciones pastorales deben estar enmarcadas. Son las características de la Pastoral Juvenil descritas desde las Sagradas Escrituras y el Magisterio Eclesial, es la profundización de uno de los aspectos de la Iluminación Teológico-Pastoral del documento sobre juventud del concilio.(Cfr. Nº 54) El plan ofrece el Marco: “*Organizar es ¡Participar!*” que quiere ser un manual que oriente las acciones referidas a la organización de la Pastoral Juvenil como opción pedagógica en el camino de acompañamiento a los jóvenes. Y por último, el marco: “*Tarea y Esperanza*” que explicita la priorización de los Desafíos y Orientaciones del Documento Conciliar “Jesucristo: Buena Noticia para los Jóvenes” y los Programas Nacionales que ofrece el Departamento de Pastoral Juvenil y Universitaria.

Esta es la puesta en marcha de las orientaciones y líneas de acción del Concilio Plenario de Venezuela y el camino de preparación para el Vta Conferencia del Episcopado Latinoamericano.



SER Y VIVIR

- √ Introducción
- √ Realidad Educativa
- √ Socioeconómica
- √ Política
- √ Valores
- √ Iglesia

Introducción

“Y el Verbo se hizo carne” Jn 1, 14

Ser y Vivir es el capítulo donde se quiere expresar la realidad del joven en Venezuela. Es una aproximación a la realidad juvenil en el país. No es un estudio científico como tal, pero sí está apoyado en las ciencias sociales. Este marco de la realidad busca aproximarnos a las realidades juveniles del país, por tanto, es una mirada parcial y la que puede ser perfeccionada con estudios y consultas más profundas y específicas. Entonces, ¿De dónde viene este análisis de la realidad? Son realmente de varias fuentes:

1. Como punto de partida el documento N° 8 del Concilio Plenario de Venezuela: “*Jesucristo: Buena Noticia para los jóvenes*” y las referencias previas del mismo.
2. Los aportes de los participantes en las Asambleas Nacionales realizadas desde Enero 2001 hasta Mayo 2005.
3. La edición aniversaria número 95 de El Universal del 1º de julio de 2004.
4. Y otras referencias bibliográficas.

Ser y Vivir quiere ofrecer pistas del contexto en el que están viviendo los jóvenes para vivir una pastoral *encarnada* en su realidad. La Pastoral Juvenil optando por dicha *encarnación en la realidad juvenil* es creer que la vida cotidiana de los jóvenes es el lugar privilegiado para anunciar, proclamar, encontrar y seguir a Jesucristo. Este principio de encarnación implica una doble e inseparable fidelidad: en primer lugar, ser fieles al joven en su situación concreta tal y como es; en segundo lugar, nos exige ser fieles a la Buena Noticia que da plena vida a cada joven.

Dice Edmund Burke, político y filósofo inglés, “Decidme cuáles son los sentimientos que ocupan las mentes de nuestros jóvenes, y os diré cuál será el carácter de la próxima generación” Nosotros nos preguntamos ¿Qué pensamientos estamos generando en los jóvenes? ¿Hoy nos preocupamos e invertimos lo suficiente en la formación de una próxima generación que propicie los cambios reales que necesita el país? Hoy más que nunca la oferta de salvación debe ser anunciada de forma clara y explícita ante tantas ofertas e ideologías que degradan a la persona humana.

“Y la Palabra se hizo carne” (Jn 1, 14) La Palabra se hizo Joven y está entre nosotros...

Marco de la realidad del joven en Venezuela

El joven venezolano de hoy día - del ahora y el aquí - se encuentra inmerso en una coyuntura que lo hace actor importante e indispensable para el desarrollo y salida a la crisis en la que se encuentra el país. La Venezuela de principios de este siglo XXI ha abierto a los jóvenes venezolanos posibilidades de logro y éxito; canales de participación y ciudadanía poco conocidas y practicadas; pero también crisis política, social y económica obstáculos al logro del bien común. A continuación se presentan puntos descriptivos de la realidad del joven de la Venezuela de hoy, puntos que sabemos que cambiarán con el andar de la historia pero que son reflejo de este “*ser y vivir del joven venezolano*”

Educativa

1. La realidad educativa del país ha llevado a que los jóvenes cada vez más le cueste ingresar al sistema educativo por los costos que este representa a la familia, de ahí que muchos jóvenes se conviertan en desertores escolares y busquen en la TV, la radio y la calle un sustituto de la escuela. Para paliar esta realidad el joven encuentra opciones tales como el sistema de educación para el trabajo (Ince, etc.) y el sistema de educación alternativa creada por el gobierno para la reinserción en el bachillerato y la universidad. A pesar de todo, “Venezuela es uno de los países del mundo con más alto índice de jóvenes que llegan a la universidad en proporción al número de habitantes” (Documento UCAB 2005 para Venezuela 2015). También el joven encuentra espacios de formación en talleres, cursos, seminarios.
2. “Tampoco la educación formal logra ser el espacio que garantiza al joven la posibilidad de lograr sus objetivos. Aunque es justo reconocerle su esfuerzo de expansión y democratización, carece, sin embargo, de la fuerza suficiente para contrarrestar tantos influjos negativos” (Documento conciliar: Jesucristo Buena noticia para los jóvenes. N° 31)

Socioeconómica

1. La realidad socioeconómica del país se caracteriza por una crisis profunda, altos porcentajes de pobreza, altos índices de inflación, desempleo e inseguridad donde el joven venezolano no escapa a tal realidad. Existen 2 millones de jóvenes, entre 13 a 25 años, en pobreza crítica y un millón cuarenta mil se encuentran en situación de hambre y de miseria (Instituto Nacional de Estadística “Desempleo, Pobreza y Hambre entre mujeres y jóvenes en Venezuela agosto 2003) y muchos de ellos viven en la calle, puentes y parques. Algunos de estos muchachos desarrollan estrategias de sobrevivencia como mendigos, como “arlequines del tráfico”, e incluso existen jóvenes que buscan compañeros como salida a su crisis económica.
2. “La lucha por la vida así adquiere ribetes individuales y de allí que la principal meta sea alcanzar la estabilidad económica por encima de salir bien en los estudios o graduarse porque, al fin y al cabo, un título universitario ya no garantiza, como antes, un empleo seguro y un futuro relativamente estable. Hay que salir a la calle, jungla plagada de peligros, a hacer encuestas, vender empanadas, meter planilla en un ministerio, matar un tigre en Mc Donald’s o terminar el rebusque con las manos y el estómago vacíos” (Roberto Guisti “Divino Tesoro” En: www.eluniversal.com/aniversario95). Independientemente del tipo de trabajo que realice (buhonero, taxista, empresario, motorizado) el joven venezolano es emprendedor, pues tiene la capacidad de organizar su vida y tiempo para estudiar y trabajar a la vez; y así luchar constantemente con esmero para alcanzar sus metas.
3. Los jóvenes con posibilidades y trabajo encuentran un costo altísimo el formar un hogar; llevándolos a formar familias dentro de familias. ¿Cómo conseguir un crédito para vivienda con un sueldo que apenas cubre las necesidades básicas? Otros prefieren irse del país o se quieren ir por sentirse sin esperanza de futuro. Y otros tantos jóvenes prefieren dedicarse a temas como el ambiente, el deporte, los derechos humanos o la política.
4. El joven venezolano se encuentra dentro del mundo de la globalización. El internet, las telecomunicaciones hacen que los jóvenes estén informados de lo que acontece en el

mundo. “La globalización no diferencia entre nacionalidades, religiones o razas y sólo reconoce el talento y la preparación como el único pasaporte para navegar con éxito” (Diego Arria. “En el orbe” En: www.eluniversal.com/aniversario95)

5. El joven venezolano es poseedor de una Ley especial que le otorga derechos y deberes, “las oportunidades para su pleno desarrollo hacia la vida adulta, productiva, incluyendo las garantías para su capacitación, primer empleo y su participación en el proceso de desarrollo nacional mediante políticas públicas del Estado con la participación solidaria de la familia y de la sociedad” (Artículo 1 Ley Nacional de Juventud)
6. “Es frecuente encontrarse con jóvenes que no cuentan con un punto de apoyo en el que sustentar y determinar con profundidad ciertos valores. El hogar no les da respuesta; en el mejor de los casos, algo de dinero. Son víctimas de la desintegración familiar, aunque la familia sigue siendo una referencia generalmente valorada. No pocos de ellos, desplazados y marginados, han crecido en un medio absolutamente carente de estímulos educativos y de posibilidades de realización. Sufren, desde su nacimiento, la agresión de un mundo que no cuenta con ellos y crecen, con frecuencia, envueltos en situaciones de violencia que cierra los horizontes de una vida normal y satisfactoria y los hace agresivos, violentos. No encuentran asideros reales para seguir adelante. Cuentan con los amigos y están a gusto con ellos; pero no siempre es así y, en todo caso, no es suficiente” (Documento conciliar: Jesucristo Buena noticia para los jóvenes. N° 15)
7. La violencia familiar, el SIDA, la homosexualidad, las drogas, la prostitución son realidades que circundan algunas vidas del joven venezolano.

Política

1. La realidad política del país se caracteriza por crisis de las instituciones, de los partidos políticos, de gobernabilidad, así como la polaridad y la falta de convivencia política. El tema de la política invade todos los ámbitos sociales; pareciera que todo gira en torno a “la política” y no existen problemas sociales, económicos, culturales, ambientales, etc. Esta realidad ha llevado a muchos jóvenes creer que no hay posibilidad de cambio, que la democracia ya no es necesaria. La falta de respuestas, de salidas, lleva a los jóvenes a no comprometerse con una opción política. Sin embargo, la actual coyuntura le ha abierto caminos de participación a los jóvenes que quieren incurrir en la política, en la lucha social. El valor de la ciudadanía se ha convertido en pilar de la participación del joven en la realidad actual.
2. “Encontramos jóvenes que esperan y quieren vivir en una sociedad justa, igualitaria, humana, en la que se valore más a las personas; una sociedad sin violencia, democrática, con estabilidad política, económica y social. Muestran hambre de justicia y libertad, con deseos de sacar adelante el país. Hay jóvenes que han adquirido una conciencia crítica que les lleva a deseos de cambio y a la búsqueda de espacios de participación” (Documento conciliar: Jesucristo Buena noticia para los jóvenes. N° 11)
3. El joven venezolano cada día parece interesarse más en lo público, de ahí que se haya inmerso en diversos ámbitos de participación, aún cuando la realidad del país hace que tenga cierta actitud de desconfianza y apatía.

Valores

1. “Es frecuente encontrarse con jóvenes que no cuentan con un punto de apoyo en el que sustentar y determinar con profundidad ciertos valores. El hogar no les da respuesta; en el mejor de los casos, algo de dinero. Son víctimas de la desintegración familiar, aunque la familia sigue siendo una referencia generalmente valorada. No pocos de ellos, desplazados y marginados, han crecido en un medio absolutamente carente de estímulos educativos y de posibilidades de realización. Sufren, desde su nacimiento, la agresión de un mundo que no cuenta con ellos y crecen, con frecuencia, envueltos en situaciones de violencia que cierra los horizontes de una vida normal y satisfactoria y los hace agresivos, violentos. No encuentran asideros reales para seguir adelante. Cuentan con los amigos y están a gusto con ellos; pero no siempre es así y, en todo caso, no es suficiente” (Documento conciliar: Jesucristo Buena noticia para los jóvenes. N° 15)

2. La proliferación de imágenes sexuales sin límite alguno, condicionando la madurez sexual del joven, el hedonismo y el culto a la moda se han convertido en “valores” de algunos jóvenes. Mientras el logro al éxito, ser competidor en la escuela, en la universidad y en la vida profesional, jóvenes campeones deportivos, exitosos músicos, cantantes, políticos y empresarios se han convertido en ejemplos de logro y éxito juvenil.
3. “En todos los ambientes encontramos jóvenes que llaman la atención por los valores que viven, por su entusiasmo por los grandes ideales, porque tienen un proyecto de vida que les orienta. Son jóvenes que dan importancia al amor y a la amistad; que maduran en un ejercicio responsable y generoso de la libertad; que enfrentan con sencillez y creatividad los problemas de cada día; que quieren superarse; aspiran, además, a un mejor nivel de vida y exigen una educación de calidad, que los prepare y les ayude a promover sus potencialidades; que valoran la profesión, el deporte, las artes” (Documento conciliar: Jesucristo Buena noticia para los jóvenes. N° 9)
4. En medio de la situación actual el joven se muestra alegre, bromista, jovial, simpático, cercano, impulsado a su creatividad y amor a sus semejantes.
5. El patriotismo, el amor a la patria, a lo propio, anda en los carros de los jóvenes, en sus camisetas, en las conversas de “los panas” valores que ha surgido a pesar de la realidad nacional.
6. “Muchos jóvenes se han encontrado con Cristo, están abiertos al mensaje del Evangelio, valoran el camino que han recorrido y piden el fortalecimiento de espacios de formación para todos ellos. Otros han descubierto, también, la posibilidad de “evangelizar” a los demás jóvenes, sienten la necesidad de acompañamiento por parte de la Iglesia y quieren que se les ofrezcan oportunidades para proyectarse con un compromiso evangelizador. Una expresión destacable de este compromiso es el voluntariado juvenil: numerosos jóvenes ofrecen desinteresadamente, a instituciones diversas, su tiempo, energías y entusiasmo, durante períodos de tiempo más o menos prolongados. Todo ello contribuye a que se desarrolle una actitud de solidaridad y disponibilidad que les enriquece a ellos y a las comunidades que les acogen” (Documento conciliar: Jesucristo Buena noticia para los jóvenes. N° 12)
7. “Buena parte de esta juventud ha tenido un acceso muy limitado al mensaje del evangelio y al encuentro liberador con Jesucristo, el Señor. Perciben a la Iglesia como algo lejano, ajeno a su mundo. Algunos conservan una sensibilidad religiosa, a menudo mezclada con creencias extrañas y supersticiones y en un clima de inseguridad ante lo desconocido” (Documento conciliar: Jesucristo Buena noticia para los jóvenes. N° 17)

Iglesia

1. “En la relación de los jóvenes con la Iglesia encontramos que hay un pequeño grupo que está consciente de ser parte de la comunidad cristiana, hay otros jóvenes que tienen encuentros más bien ocasionales, indirectos o meramente institucionales; la gran mayoría de jóvenes no tienen relación directa alguna con ella, y muchos van construyendo su propio mundo, su constelación de valores y su modelo de vida, sin una referencia explícita con el Evangelio” (Documento conciliar: Jesucristo Buena noticia para los jóvenes. N° 7)
2. Muchos jóvenes encuentran en la Iglesia espacio de formación, compañerismo, solidaridad y comunión.

Hoy día la realidad del joven venezolano es difícil, ardua...

“Todo este clima al que con frecuencia se añade la carencia de afecto y el poco apoyo familiar se convierten en un caldo de cultivo de desorientación e indiferencia que deja a muchos sin perspectiva de futuro, sin motivación, sin estímulos, sin propuestas. Es parte del contexto que debe enfrentar la Pastoral Juvenil” (Documento conciliar: Jesucristo Buena noticia para los jóvenes. N° 34)

“En la configuración de estas situaciones, de luces y sombras, que se entremezclan, hay algunos elementos que influyen decididamente; vale la pena analizarlo para poner de manifiesto los puntos clave que debemos tener en cuenta en vistas a la renovación de la Pastoral Juvenil” (Documento conciliar: Jesucristo Buena noticia para los jóvenes. N° 28).

ESCUCHA Y PROCLAMA

- √ Presentación
- √ Punto de Partida
- √ Proceso
- √ Grupos o comunidades
- √ Jesucristo: estilo de vida y espiritualidad
- √ Desde y con los jóvenes
- √ Pastoral diferenciada
- √ Sentido misionero
- √ Asesores
- √ Se organiza de manera participativa
- √ Maria

Presentación

Este capítulo quiere motivar dos actitudes en el trabajo pastoral con los jóvenes: La **ESCUCHA** de la Palabra y su **PROCLAMACIÓN**.

ESCUCHA: La invitación es ponernos con los jóvenes a la escucha de la Palabra. Todos tenemos el anhelo de ser felices. Los jóvenes buscan apasionadamente su felicidad. Y sólo Cristo tiene la respuesta a este anhelo. Y escuchando su Palabra se logrará, después de larga lucha, la victoria. La clave es acompañarlos en esta búsqueda de felicidad y de escucha de la verdadera noticia: Jesucristo. "Caminando con Cristo es como *se puede conquistar la alegría*, la verdadera alegría. Precisamente por esta razón él os ha dirigido también hoy un anuncio de alegría: "Bienaventurados...". (Juan Pablo II, XVII JMJ, Toronto julio 2002)

PROCLAMA: Los jóvenes necesitan de otros jóvenes que con generoso entusiasmo proclamen y hagan resonar el anuncio gozoso de Cristo resucitado en este milenio. Es cumplir con la encomienda que Dios ha hecho a los jóvenes de construir juntos la civilización del amor. Dios tiene un proyecto para cada joven. Este proyecto es la felicidad y la vida plena. Es hacer posible la novedad de Dios en medio del joven y su contexto. Es esta la proclama que debemos anunciar en medio de los jóvenes, en las calles: *Sed el pueblo de las Bienaventuranzas*. Con la gracia de impulsar este plan desde el Año de la Eucaristía no tengamos reparo de invitar a todos los jóvenes a participar, disfrutar y ser parte del *Banquete* de Cristo Hostia Viva.

Además de estas actitudes proponemos un marco doctrinal para que ilumine el camino de los agentes pastorales desde las características de la Pastoral Juvenil ofrecidas en el libro "Civilización del Amor. Tarea y Esperanza" del CELAM. Este marco quiere ser fuente de oración y punto de partida para constituir una mejor y coherente acción pastoral. Son orientaciones generales desde la Palabra de Dios, los mensajes del Santo Padre en las Jornadas Mundiales de Juventud y el Magisterio de la Iglesia. Es punto de partida y podemos, en el camino, ir profundizando en cada aspecto. Lo importante es vivir toda esta propuesta encarnada en el ambiente juvenil.

Desde la **Escucha** de la Palabra salgamos a las calles, avenidas, encrucijadas y autopistas y hagamos la **Proclama** de las Bienaventuranzas a todos los jóvenes.

Marco Doctrinal de la Pastoral Juvenil en Venezuela

“Sed los amigos entusiastas de Jesús que le presentaron al Señor todos aquellos que desean verlo, sobre todo a los más alejados de Él...” (Juan Pablo II. XIX JMJ)

Esta es la invitación del Papa a los jóvenes, que la pastoral hace suya en su acción dentro del mundo juvenil. *“La Pastoral Juvenil es la acción organizada de la Iglesia para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje para que, transformados en hombre nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la Civilización del Amor.”*¹ Así, la Pastoral Juvenil es la expresión concreta de la misión pastoral de la comunidad eclesial en relación a la evangelización de los jóvenes, que será también Buena Noticia para la Iglesia y propuesta de transformación para las personas y para la sociedad.

EL JOVEN

El punto de partida de la Pastoral Juvenil es el propio Joven.

“Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía...” Jr.1, 5

El punto de partida de la PJ es el propio joven. El Señor sabe cómo son los jóvenes y los acepta, por tal motivo la PJ no inventa a los jóvenes: en nombre de Jesús los encuentra como son y donde están... He aquí la importancia de asumir la realidad personal, cultural, social, económica y política del joven en Venezuela y desde allí vivir su momento histórico y su situación real.

“Caminando por la rivera del mar de Galilea, vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro y su hermano, Andrés, echando las redes en el mar, pues eran pescadores, y les dice: “vengan conmigo y los haré pescadores de hombres”, y ellos al instante dejaron las redes y le siguieron” (Mt 4,18-20; Jr 1,4-10; 1Sa. 3,1-14).

Jesús inicia su acción llamando a personas concretas para que sean sus discípulos. Es Él quien se acerca y los busca para invitarles a convertirse en “Pescadores de hombres”. Así mismo, la PJ tiene que salir a buscar a los jóvenes en los distintos lugares donde se encuentran, desde sus realidades, porque la Evangelización de los jóvenes es también una Buena Noticia para la Iglesia y propuesta de transformación para las personas y para la sociedad.

UN PROCESO

La acción evangelizadora se realiza a través de un proceso.

“El espíritu Santo les enseñará todas las cosas” Jn.14, 26

“Volvió con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndoles. Su madre guardaba fielmente en su corazón todos estos recuerdos. Mientras tanto, Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia, tanto para Dios como para los hombres” (Lc 2,51s.) “Despojaos del hombre viejo con sus obras, y revestios del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador.” (Col 3, 9s) (Mc 4,26-32)

“El proceso de formación de los jóvenes debe ser constante y dinámico, adecuado para ayudarles a encontrar su lugar en la Iglesia y en el mundo...” (EA. 47). La Pastoral Juvenil se

¹ Civilización del Amor. Tarea y Esperanza. CELAM 1995. página 176

propone, como opción pedagógica, acompañar al joven en su proceso de educación en la fe, inspirado necesariamente en la pedagogía del mismo Dios: una relación de amor, de encuentro y de solidaridad. “Un proceso”, constante y dinámico, “de educación en la fe que lleve a la propia conversión y a un compromiso evangelizador” (DP 1193). Para lograr este objetivo es necesario poner en marcha un proceso basado en experiencias de vida, que se nutra de lo cotidiano, ayude a sentir la liberación de tantas ataduras y a saborear la realización de sus potencialidades en la transformación de realidades que están a su alcance. Una pedagogía pastoral de esta naturaleza exige que encuentren espacios abiertos en la misma Iglesia (Cf. SD 119).

El ser humano esta en constante desarrollo, desde su nacimiento hasta su adultez vive un proceso de formación. La pastoral juvenil, al igual que el mismo ser humano y a imagen de Jesús, va llevando, a través de pequeñas comunidades un proceso de formación con los jóvenes, donde, al igual que Jesús, el joven irá creciendo en sabiduría, gracia y madurez en orden a Dios y los hermanos.

EN PEQUEÑAS COMUNIDADES.

El proceso evangelizador se vive en pequeños grupos o comunidades:

“Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común” Hch 2,44

“Y llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia” (Mt. 10,1). “Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones... alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo...” (Hch2,42ss)

“Los jóvenes deben sentir que son Iglesia, experimentándola como lugar de comunión y participación” (DP 1184). “Incorpórense creativamente a la Comunidad Cristiana. Encontrarse con Jesucristo significa sentirse llamados a vivir y promover la fraternidad entre los hombres. Precisamente, el período de la juventud es un momento privilegiado de la vida para incorporarse a la comunidad cristiana como miembros conscientes y activos” (Mensaje de los Obispos, 1985). Ser parte de este Pueblo de Dios implica participar en la celebración litúrgica de la fe, en la oración comunitaria, en la misión salvadora: “... Convocamos una vez más a los jóvenes, para que sean una fuerza renovadora de la Iglesia y esperanza del mundo” (SD 293)”²

La pastoral juvenil tiene al grupo como una opción pedagógica preferencial. Los jóvenes como un rasgo cultural de esta etapa de la vida, tienden a agruparse con otros coetáneos para compartir sus sueños y desilusiones. En la vida de grupo es donde se va desarrollando un proceso de conversión de manera que todos son partícipes, ese encuentro comunitario tiene una gran fuerza evangelizadora que transformará al joven que vive en medio de un mundo individualista. Como opción pedagógica los agentes de pastoral de la Iglesia tienen que invertir tiempo y dedicación al acompañamiento de los grupos juveniles.

Los grupos juveniles parroquiales son una pequeña célula portadora de vida en esa porción de la iglesia como lo es la parroquia, se convierten en una fuerza renovadora donde el Espíritu Santo suscitará carismas al servicio del pueblo de Dios. Estas pequeñas comunidades juveniles son reflejo del pueblo de Dios que camina en el mundo, dando signo de amor y de unidad, teniendo a Cristo como cabeza.

“Ahora bien, ustedes forman el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro de ese cuerpo. Y Dios ha asignado a cada uno un lugar en la Iglesia”. (1Co 12, 27 – 28) En ese grupo o pequeña comunidad juvenil, como dice Pablo, aún cuando cada persona tiene una labor específica, es necesario tener conciencia que somos un todo, un cuerpo, una Iglesia. Los grupos son no sólo son espacios de formación o trabajos apostólicos sino también son espacios de vida y convivencia,

² Documento del Concilio Plenarío de Venezuela “Jesucristo Buena Noticia para los jóvenes” N° 45.

donde exista la comunión y participación, deben caminar de forma semejante a las primeras comunidades cristianas. (Hch 2, 42) La parroquia es la primera instancia que da ejemplo de ser una comunidad que vive y celebra al estilo de Jesús y acoge la vida de sus jóvenes.

JESUCRISTO...

Este proceso, tiene un lugar privilegiado la presentación atractiva y motivadora de Jesucristo.

“ Yo soy la luz del mundo” Jn 9,5

“Camino, verdad y vida” (Jn 14,6) “porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a si mismo como rescate de todos...” (1Tim 2,5s.) “Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo...” (Heb 1, 1ss). “ pues en él vivimos, nos movemos y existimos, como ha dicho algunos de ustedes.” (Hch 17,28).

Sin lugar a dudas cuando los griegos se presentan ante los apóstoles y les dicen: “Queremos ver a Jesús” es porque antes a ellos les han hecho una presentación atractiva y motivadora, algo ha pasado, lo mismo cuando el joven rico se acerca para preguntar a Jesús “que tengo que hacer para tener en herencia la vida eterna” “Muchas palabras resuenan en vosotros, pero sólo Cristo tiene palabras que resisten al paso del tiempo y permanecen para la eternidad. El momento que están viviendo les impone algunas opciones decisivas: la especialización en el estudio, la orientación en el trabajo, el compromiso que deben asumir en la sociedad y en la Iglesia. Es importante darse cuenta de que, entre todas las preguntas que surgen en vuestro interior, las decisivas no se refieren al “qué”. La pregunta de fondo es “quién”: hacia “quién” ir, a “quién” seguir, a “quién” confiar la propia vida.

Piensen en su elección afectiva e imagino que estarán de acuerdo: lo que verdaderamente cuenta en la vida es la persona con la que uno decide compartirla. Pero, ¡atención! Toda persona es inevitablemente limitada, incluso en el matrimonio más encajado se ha de tener en cuenta una cierta medida de desilusión. Pues bien, queridos amigos: ¿no hay en esto algo que confirma lo que hemos escuchado al apóstol Pedro? Todo ser humano, antes o después, se encuentra exclamando con él: “¿A quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna”. Sólo Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios y de María, la Palabra eterna del Padre, que nació hace dos mil años en Belén de Judá, puede satisfacer las aspiraciones más profundas del corazón humano.” (Juan Pablo II. Homilía de Clausura de la XV JMJ en Roma 2000)

Esto queda también de manifiesto en el Catecismo de la Iglesia Católica donde encontramos: “Nosotros creemos y confesamos que Jesús de Nazaret, nacido judío de una hija de Israel, en Belén en el tiempo del rey Herodes el Grande y del emperador César Augusto; de oficio carpintero, muerto crucificado en Jerusalén, bajo el procurador Poncio Pilato, durante el reinado del emperador Tiberio, es el Hijo eterno de Dios hecho hombre, que ha *salido de Dios* (Jn 13,3), *bajó del cielo*(Jn 3,13, 6,33), *Ha venido en carne* (1Jn 4, 2), porque **la Palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad... pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia** (Jn 1, 14.16)” (CIC. N° 423)

En la encíclica *Evangelium Vitae* nos habla claramente de la persona de Jesús: “El *Evangelio de la vida* es una realidad concreta y personal porque consiste en el anuncio de *la persona misma de Jesús*, el cual se presenta al apóstol Tomás, y en él a todo hombre, con estas palabras: « Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida » (Jn 14, 6). Es la misma identidad manifestada a Marta, la hermana de Lázaro: « Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás » (Jn 11, 25-26). Jesús es el Hijo que desde la eternidad recibe la vida del Padre (cf. Jn 5, 26) y que ha venido a los hombres para

hacerles partícipes de este don: « Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia » (Jn 10, 10).” (EV N° 29)

JESÚS, ESTILO DE VIDA

Este encuentro con Jesús nos lleva a la gestación del hombre nuevo dentro de nosotros mismo, engendrando un estilo de vida que no es otro que el de Jesús “Queridos jóvenes, son numerosas y atractivas las propuestas que se les presentan desde todas partes: muchos os hablan de una alegría que se puede obtener con el dinero, con el éxito, con el poder. Sobre todo les hablan de una alegría que coincide con el placer superficial y efímero de los sentidos. Queridos amigos, a su anhelo joven de ser felices, el anciano Papa responde con una palabra que no es suya. Es una palabra que resonó hace dos mil años. La acabamos de escuchar esta tarde: "Bienaventurados...". La palabra clave de la enseñanza de Jesús es un anuncio de alegría: "Bienaventurados...".

El hombre está hecho para la felicidad. Por tanto, su sed de felicidad es legítima. Cristo tiene la respuesta a sus expectativas. Con todo, les pide que se fíen de él. La alegría verdadera es una conquista, que no se logra sin una lucha larga y difícil. Cristo posee el secreto de la victoria.” El "Sermón de la montaña" traza el mapa de este camino. Las ocho Bienaventuranzas son las señales de tráfico que indican la dirección que es preciso seguir. Es un camino en subida, pero Jesús lo ha recorrido primero. Y él está dispuesto a recorrerlo de nuevo con ustedes. Un día dijo: "El que me siga no caminará en la oscuridad" (Jn 8, 12). En otra circunstancia añadió: "Les he dicho esto para que mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea colmado" (Jn 15, 11). Caminando con Cristo es como se puede conquistar la alegría, la verdadera alegría. Precisamente por esta razón él os ha dirigido también hoy un anuncio de alegría: "Bienaventurados...". (Juan Pablo II. Discurso de bienvenida en la XVII JMJ, Toronto 2002).

Esta es la propuesta de Jesús a la que se nos ha llamado continuamente. El joven rico nos da otra pista a este estilo de vida a la que Jesús no invita constantemente: “Sin embargo, aunque el joven rico sea capaz de dar una respuesta tal; aunque de verdad haya puesto en práctica el ideal moral con seriedad y generosidad desde la infancia, él sabe que aún está lejos de la meta; en efecto, ante la persona de Jesús se da cuenta de que todavía le falta algo. Jesús, en su última respuesta, se refiere a esa conciencia de que aún falta algo: comprendiendo la nostalgia de una plenitud que supere la interpretación legalista de los mandamientos, el Maestro bueno invita al joven a emprender el camino de la perfección: «Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme» (Mt 19, 21).

Al igual que el fragmento anterior, también éste debe ser leído e interpretado en el contexto de todo el mensaje moral del Evangelio y, especialmente, en el contexto del Sermón de la montaña, de las bienaventuranzas (cf. Mt 5, 3-12).

Los jóvenes venezolanos tenemos ejemplos de cómo es este estilo de vida. La vida de nuestra beata María de san José y del Venerable José Gregorio Hernández son testimonios cercanos que ayudan a vivir con intensidad el camino de seguimiento a Jesús.

ESPIRITUALIDAD.

Este estilo de vida impulsa al joven a vivir una espiritualidad desde su cotidianidad de la vida; “ El viento sopla donde quiere y tú oyes su silbido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así le sucede al que ha nacido del Espíritu” (Jn 3, 8) Es Jesús fuente y centro de la vida en el Espíritu.

Esta experiencia de la acción del Espíritu, que el evangelista Juan pone en la boca de Jesús, mueve a la Iglesia a discernir y reconocer esa acción en la historia y en las culturas concretas de los pueblos...La Pastoral Juvenil está llamada a establecer un diálogo entre las experiencias del Espíritu de Jesús que están viviendo hoy los Jóvenes en sus diversos ambientes,

y con sus diferentes sensibilidades, y la experiencia recogida en la vivencia y la tradición de la comunidad de creyentes. El criterio fundamental y permanente para un adecuado discernimiento en este diálogo es el Evangelio de Jesús.”³

En la vida de todo cristiano el centro es Jesús de Nazaret, que acompaña, enseña, orienta, ayuda y ofrece una opción de vida que rompe con todos los esquemas y que trae al joven de hoy la posibilidad de abrir horizontes de libertad a todos sus coetáneos, él viene a iluminar toda realidad de la Pastoral Juvenil, renueva la juventud de hoy para que ella pueda ser una antorcha potente que descubra las intenciones de cada joven y poder así estar dispuesta a ayudar a todos aquellos que se encuentran en situaciones de oscuridad. Jesucristo es el camino que conduce al joven a la felicidad plena, que es el encuentro con el Padre, él es la verdad que rompe todas las esclavitudes y vicios que nos ofrece el mundo y la vida plena que rompe con toda la cultura de la muerte en que nos desenvolvemos.

Todos los jóvenes están invitados a ser testigos de este acontecimiento importante, el cual se celebra, se vive, se experimenta en la celebración de la Eucaristía, ella es el centro de la espiritualidad del cristiano, ya que en ella realizamos de manera plena el encuentro con aquel que nos ama aun cuando hemos sido sus enemigos. Celebrar la Eucaristía es celebrar la vida nueva que nos trae Cristo, es participar del Reino y vivir plenamente la Civilización del amor. No podemos vivir distantes a esta realidad, ella fortalece la comunión entre los hermanos, nos hace ser testigos, nos fortalece en el combate, y engendra en nosotros el Hombre nuevo. “La Eucaristía es el centro vital en torno al cual deseo que se reúnan los jóvenes para alimentar su fe y entusiasmo”. (Juan Pablo II. “Quédate con nosotros, Señor” N° 4)

DESDE Y CON LOS JÓVENES

El proceso se realiza desde los jóvenes y con los jóvenes.

“Maestro, ¿dónde vives? Jesús les contestó: vengan a verlo” Jn 1, 38-39

“...Dice entonces al paralítico:- levántate, toma tu camilla y vete a tu casa” (Mt 9,6ss). “Ustedes son la sal de la tierra... Ustedes son la luz del mundo... Brille así su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos” (Mt 5,13-16)

“La Iglesia confía a los jóvenes la tarea de proclamar al mundo la alegría que brota de haberse encontrado con Cristo. Queridos amigos, déjense seducir por Cristo; acepten su invitación y síganlo. Vayan y anuncien la buena nueva que redime (cf. Mt 28, 19); háganlo con la felicidad en el corazón y conviértanse en comunicadores de esperanza en un mundo que a menudo sufre la tentación de la desesperación, comunicadores de fe en una sociedad que a veces parece resignarse a la incredulidad; y comunicadores de amor en medio de los acontecimientos diarios, con frecuencia marcados por la lógica del egoísmo más desenfrenado... Cada uno de ustedes es enviado al mundo, especialmente a sus propios coetáneos, a comunicarles, con el testimonio de su vida y sus obras, el mensaje evangélico de la reconciliación y la paz: "En nombre de Cristo les suplicamos: ¡reconcíliense con Dios!" (2 Co 5, 20)” (Juan Pablo II. IX y X JMJ Manila 1994-95.)

Los discípulos son los sucesores de los profetas, es esta la invitación de Jesús a todos los jóvenes, ellos son punto de partida y sujetos activos de sus propios procesos y están llamados a ser los primeros e inmediatos evangelizadores de los otros jóvenes. Ya desde el evangelio nos invita a ser luz de un mundo sumergido en las tinieblas, un mundo que no encuentra sentido de la vida.

³ Civilización del Amor. Tarea y Esperanza. CELAM 1995. página 317

En la acción evangelizadora de la Pastoral Juvenil el joven se convierte en protagonista de su propia historia, constituyéndose en elemento fundamental de la pedagogía, metodología y de la organización pastoral, y sobre todo en el eje central de la formación integral, teniendo figura a Cristo en esta acción que necesitan los líderes juveniles de nuestro país.

Los jóvenes que Dios llama hoy a ser protagonistas de las luchas de su pueblo, no escapan a los problemas y sufrimientos del mismo pueblo al que quieren ayudar a liberar. Sus actitudes de valentía, fidelidad, lucidez, amor y generosidad se entremezclan muchas veces con actitudes de miedo, traición, duda, egoísmo, tentación de abandono y postergación. Sin embargo, el Dios de la vida sigue llamando... para mostrarnos dónde vive y así pasar la vida junto a Él.

PASTORAL DIFERENCIADA

Dada la pluralidad de realidades juveniles es necesario plantear una pastoral diferenciada.

“Anda y haz tú lo mismo” Lc 10, 37

“Y se le acercó mucha gente trayendo consigo cojos, lisiados, ciegos, mudos y otros muchos; los pusieron a sus pies, y él los curó” (Mt 15,30). “Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor.” (Mt. 9,36)

“En realidad, son muchos los jóvenes americanos que buscan el sentido verdadero de su vida y que tienen sed de Dios, pero muchas veces faltan las condiciones idóneas para realizar sus capacidades y lograr sus aspiraciones. Lamentablemente, la falta de trabajo y de esperanzas de futuro los lleva en algunas ocasiones a la marginación y a la violencia. La sensación de frustración que experimentan por todo ello, los hace abandonar frecuentemente la búsqueda de Dios. Ante esta situación tan compleja, « la Iglesia se compromete a mantener su opción pastoral y misionera por los jóvenes para que puedan hoy encontrar a Cristo vivo ». (EA180).

La PJ en medios específicos se encarna en los espacios donde el joven pasa la mayor parte o una parte significativa de su tiempo, espacios delimitados por motivos económicos, políticos o culturales. Espacios donde los jóvenes comparte sus intereses, preocupaciones y usa un lenguaje con otros jóvenes, lo que le permite crear condiciones suficientes para organizarse en la búsqueda de respuestas a sus necesidades y problemas. La PJ en los medios específico busca impulsar procesos de educación de la fe de los jóvenes en sus propios espacios.

Las Pastorales Específicas de Juventud son una opción, desde la fe, por una acción concreta que busque hacer presente el Reino de Dios y transformar con la fuerza del evangelio la compleja realidad del mundo en que se vive. Privilegian la participación en espacios humanos propios definidos por cierta institucionalidad al interior de la sociedad, donde las personas se nuclean en torno a preocupaciones específicas comunes relacionadas principalmente con problemas de sobrevivencia, trabajo, salud, estudio, identidad étnica o cultural y situaciones críticas de marginación.

Por supuesto que esto comprende una acción evangelizadora del joven hacia otro con quien comparte sus experiencias de fe, de Jesús de vida nueva, tratando, desde su pobreza de dar una respuesta a quien tiene necesidad de recibirla. Los Jóvenes busca el sentido de la felicidad plena, y son sus coetáneos quienes les pueden brindar esta esperanza de vida. Es lo que leemos y escuchamos de todos los encuentros que el Papa tiene con tantos Jóvenes del mundo. «*Siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza*» (1Pe 3, 15)

La preocupación evangelizadora no se dirige sólo a los jóvenes que se acercan a los grupos eclesiales, la Pastoral Juvenil debe responder a las diversas situaciones y actitudes de los jóvenes frente a la fe y frente a la vida. El Evangelio se anuncia y acontece siempre “en medio” de situaciones específicas, los sectores específicos concretan y mediatizan la salvación universal. El

lugar privilegiado para realizar el encuentro salvífico con el Señor es el espacio de la vida cotidiana. En la calle, como lugar concreto y como encrucijada histórica, los jóvenes tienen que encontrar hoy los signos de vida que les permitan alcanzar en plenitud la vocación a la que han sido llamados. La Iglesia misionera les busca y encuentra tal y como son, respetando su espacio y lenguaje, para entonces ofrecerles una vida plena en Jesucristo “camino, verdad y vida” Jn 14, 6

En un mundo en donde el joven vive sumergido en las tinieblas del hedonismo, consumismo, egoísmo, pansensualismo; en un mundo en el que el joven anda sin rumbo, Jesús nos llama a tener un encuentro personal y transformador, a vivir con él. Es ahí donde nos convertiremos en luz para los jóvenes y así ser portadores de la Buena Noticia.

LA PASTORA JUVENIL ES MISIONERA

Una pastoral con sentido misionero:

“Lo que hemos visto y oído, se lo anunciamos...” 1Jn.1,3

“...Pues así nos lo ordenó el Señor: *Te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el fin de la tierra...*” (Hch. 13, 47)

“Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.»” (Mt. 28, 16-19)

“Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida, - pues la vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y les anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos ha manifestado...” (1Jn. 1, 1ss)

“Una Pastoral Juvenil pensada y organizada convenientemente, es la expresión concreta de la misión pastoral de la comunidad eclesial en relación a la evangelización de los jóvenes. El sentido misionero de la Pastoral Juvenil es lo que permite entender el cuidado por llegar permanentemente a los Jóvenes y con ellos seguir buscando a aquellos jóvenes que vienen ocasionalmente a la Iglesia y a aquellos que no están en el ambiente eclesial, preferencialmente a los pobres y, entre ellos, a los más necesitados”⁴

“La narración de los Evangelios coincide además en mostrar la creciente tensión que hay entre Jesús y los grupos dominantes de la sociedad religiosa de su tiempo, hasta la crisis final, que tiene su epílogo dramático en el Gólgota. Es la hora de las tinieblas, a la que seguirá una nueva, radiante y definitiva aurora. En efecto, las narraciones evangélicas terminan mostrando al Nazareno victorioso sobre la muerte, señalan la tumba vacía y lo siguen en el ciclo de las apariciones, en las cuales los discípulos, perplejos y atónitos antes, llenos de indecible gozo después, lo experimentan vivo y radiante, y de él reciben el don del Espíritu Santo (cf. Jn 20,22) y el mandato de anunciar el Evangelio a « todas las gentes » (Mt 28,19).” (NMI 18)

“Una Pastoral Juvenil en clave misionera, no cierra los planteamientos de maduración integral en Cristo, en rincones intimistas o espiritualistas, sino que sensibiliza en los jóvenes una conciencia crítica y solidaria, haciéndolos prójimos (próximos) de los dramas humanos y sociales que viven sus coetáneos y tantos pobres necesitados en sus propios contextos.”⁵

Para ser partícipes plenamente de la construcción de la Civilización del Amor, es necesario que los jóvenes, desde sus situaciones concretas, se conviertan en anunciadores del evangelio,

⁴ Revista Medellín vol. XXIX- nº 113 P. Rafael Andrés Borges, sdb

⁵ Ibíd.

siendo protagonista activos, rompiendo las fronteras de sus grupos o comunidades, de sus parroquias, diócesis y hasta de su propio país. Todos por el bautismo hemos recibido el mandato del Señor, “vayan pues” , es imperativo que todos de una manera organizada y en un proceso constante de formación, trabajemos por dar respuesta a tantos otros jóvenes que se encuentran sin sentido de vivir, que buscan en cosas que no les llenan. Por tanto, las acciones misioneras no pueden ser reducidas a actividades específicas, ser cristiano, misionero significa ser testimonio diario del amor del Padre con acciones concretas en el mundo que impulse la construcción del Reino.

Jesús es la razón de la existencia del hombre, es por eso que acogiendo, desde la simplicidad este gran acontecimiento, tenemos que gritar desde los techos de las casas para que a toda la tierra alcance la Buena Noticia de la salvación y surja el hombre nuevo. Todos son llamados a abrir nuevos horizontes y a compartir desde nuestra pobreza la experiencia de Dios y la experiencia de la Iglesia, que nos renueva en la fe de creer en el Dios que da la vida y que se encarna en nuestra pequeñez, en la esperanza por una tierra nueva y unos cielos nuevos donde todos, como hermanos, rechazamos la injusticia y la violencia y en el amor hacia aquellos que son rechazados, olvidados y que necesitan que se les haga conciente el amor de un Padre que está cerca y nos escucha.

ASESORES

La comunidad eclesial acompaña a los jóvenes especialmente a través de asesores.

“...El Espíritu dijo a Felipe: «Acércate y ponte junto a él.»...” Mt 20,26

”Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos...”(Lc.24, 15) “ Jesús le dice: Dame de beber...”(Jn 4,7).

”La Iglesia siente la urgencia de “una opción concreta por una pastoral juvenil orgánica donde haya acompañamiento y apoyo real, con diálogo mutuo entre jóvenes, pastores y comunidades” (SD 114). “Desde la comunidad juvenil se debe ampliar la relación a otros niveles: parroquial, diocesano, nacional, regional, latinoamericano...” (DP 1189) y se debe “favorecer la formación, el intercambio y la articulación de jóvenes que trabajan en medios específicos (indígenas, afro americanos, campesinos, obreros, estudiantes y jóvenes en situaciones críticas)” (Punta de Tralca, II Congreso Latinoamericano de Jóvenes, 1998, pág. 85). No pueden trabajar por su cuenta cada Parroquia, cada Diócesis, cada Congregación o Movimiento y las diferentes instancias pastorales dentro de las mismas (familia, escuela, catequesis, vocaciones...). Es indispensable promover la convergencia y la unidad, enriqueciendo toda la pastoral con los aportes peculiares de cada organización y carisma. Por tanto, el asesor que acompaña a los jóvenes debe ser un cristiano adulto, maduro en la fe, llamado por Dios para ejercer el ministerio de acompañar, de “sentarse junto a...” los jóvenes.

La comunidad eclesial debe asegurar a los jóvenes la presencia y acompañamiento de asesores y animadores (“sacerdotes, religiosos o laicos”) (id.) “que sean guías y amigos de la juventud, conservando su propia identidad y prestando ese servicio con madurez humana y cristiana” (id.). Es necesario que estén adecuadamente formados, con vocación para el trabajo juvenil, que quieran de verdad a los jóvenes y que estén en actitud de escucha, comprensión y cercanía; Que viva en estrecha comunión con Dios en la oración y dé verdadero testimonio de vida. “La efectiva opción por los jóvenes exige mayores recursos personales y materiales por parte de las parroquias y de las diócesis” (SD 114).⁶

La pastoral juvenil acompaña a los jóvenes a través de asesores adecuadamente formados, que los quieran de verdad, que estén en actitud de escucha, comprensión y cercanía y que conozcan suficientemente las características pedagógicas y metodológicas del proceso de

⁶ Documento del Concilio Plenario de Venezuela “Jesucristo Buena Noticia para los jóvenes” N° 61

pastoral juvenil. Esta actitud pastoral liberadora, personaliza a los jóvenes y los hace responsables de su proceso y de su propia existencia.

ACCIÓN ORGANIZADA

Para cumplir su misión la pastoral juvenil se organiza de manera participativa.

“ Siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que les pida razón de su esperanza” 1Pe 3,15

“Los que habían sido bautizados se dedicaban con perseverancia a escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones. Todos estaban impresionados, porque eran muchos los prodigios y señales realizados por los apóstoles. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común” (Hch 2, 42 – 44) “Presentaron a dos, a José, llamado Barsabás y a Matías. Para elegir a uno de ellos para que sea constituido testigo con nosotros de su resurrección...” (Hch 1,23ss). “Y así los puso Dios en la Iglesia primeramente como apóstoles; en segundo lugar como profetas; en tercer lugar como maestros...” (1Co 12,28). “A cada uno de nosotros le ha sido concedido el favor divino a la medida de los dones de Cristo...” (Ef. 4,7)

La Pastoral Juvenil se organiza desde las bases a través de coordinaciones –servicios de animación- que se dan en los diferentes instancias. A través de ella, los jóvenes se educan en la comunión y en la participación, crecen como personas, se van integrando activamente a la vida de la Iglesia, generan propuestas nuevas para la sociedad y se sienten realmente protagonistas. Esas estancias solo pueden ser entendidas y vividas desde una actitud de corresponsabilidad y servicio a los demás jóvenes y a los grupos, como un llamado de Dios a un servicio específico donde todos somos partícipes.

“Los jóvenes deben sentir que son Iglesia, experimentándola como lugar de comunión y participación. Por esto, la Iglesia acepta sus críticas, porque se sabe limitada en sus miembros y los hace gradualmente responsables en su construcción hasta su envío como testigos y misioneros, especialmente entre la gran cantidad de jóvenes” (DP 1184)

MARÍA, MADRE DE JESÚS, CAMINA CON LOS JÓVENES.

“ Ahí tienes a tu Madre.»” Jn. 19,27

“Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc. 1, 38). “ Ella, la única de su madre, la preferida de la que la engendró. Las doncellas que la ven la felicitan, reinas y concubinas la elogian: ¿Quién es ésta que surge cual la aurora, bella como la luna, refulgente como el sol, imponente como batallones?” (Ct. 6,9s). “Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza” (Ap.12,1)

“La presencia amorosa de María Virgen en la vida de los jóvenes hace que nazca Jesucristo en sus corazones, que crezca en amistad y confianza. “La Virgen Madre, bondadosa, la creyente fiel, educa al joven para ser Iglesia” (DP 1184). Ella es modelo de fidelidad, disponibilidad, colaboración, sensibilidad, entrega amorosa. En ella encuentran los jóvenes la inspiración y la ayuda para perseverar en el camino de salvación”.⁷

"Una hermosísima señora de belleza incomparable caminando serenamente sobre las agua que sostenía en sus brazos a un precioso niño", como lo cuenta el relato, les sale al paso y le dice: " Id al sitio donde viven los blancos para recibir el agua sobre la cabeza y así ir al cielo". La señora le dio este mensaje con tanto amor y ternura que el cacique se dispuso a obedecerle." (Fragmento tomado de la historia de la aparición de Ntra. Sra. De Coromoto). “María sigue mostrando a los

⁷ Documento del Concilio Plenario de Venezuela “Jesucristo Buena Noticia para los jóvenes” N° 58

jóvenes de hoy su ternura de Madre. Los ayuda a conocer y a seguir a su hijo Jesús, los acompaña en sus procesos de crecimiento en la fe, intercede por los que están lejos o lo buscan sin encontrarlo y abre caminos de esperanza para los excluidos y para los que no tienen voz. Con su ejemplo propone un proyecto de vida para los jóvenes y los invita a decir "sí" a Jesús y a ponerse en disponibilidad total para servicio del reino."⁸

La Virgen María de Coromoto está presente en el camino de cada joven para hacerle descubrir el sentido de una vida plena, como una madre escondida. Ella surge siempre en los momentos de crisis. Como aquellas mujeres que le precedieron en la historia de salvación: como la joven Débora, nos salva de toda situación de muerte. Como la joven Judit, intercede constantemente ante nuestra pobreza y desaliento. Como la joven Ester ante Asuero. María de Coromoto siempre solícita ante el pobre, desde nuestros orígenes, cuando se aparece ante el indígena, ella ha estado atenta para resguardarnos y protegernos. Hoy también está presente para ayudarnos en la organización y preparación de la construcción de la nueva civilización. Nosotros debemos dirigir nuestros ojos ante su mirada de ayuda, de asistencia y confiar en ella nuestras inquietudes.

ABREVIATURAS

Ci C = Catecismo de la Iglesia Católica
CL = Christifideles Laici
DP = Documento de Puebla
EA = Ecclesia in América
EV = Evangelium Vitae
NMI = Novo Millennio Ineunte
SD = Santo Domingo
VS = Veritatis Splendor

⁸ Civilización del Amor. Tarea y Esperanza. CELAM 1995. página 335

Organizar es ¡Participar!

- √ Presentación
- √ Abreviaturas
- √ Importancia de la Organización
- √ Organización de la Pastoral Juvenil en Venezuela
- √ Instancias y Espacios de Participación de la Pastoral Juvenil en Venezuela

El Grupo o Comunidad Juvenil

- El Animador
- El Equipo Animador
- El Asesor

Registro Nacional de Pastoral Juvenil

La Parroquia

- Asamblea Parroquial de Pastoral Juvenil (APPJ)
- Equipo Parroquial de Pastoral Juvenil (EPPJ)
- Animador Parroquial de Pastoral Juvenil
- El Párroco
- El Asesor del Equipo Parroquial de Pastoral Juvenil

El Arciprestazgo, Zona o Vicaría

- Asamblea Zonal de Pastoral Juvenil (AZPJ)
- Equipo Zonal de Pastoral Juvenil (EZPJ)
- Animador Zonal de Pastoral Juvenil
- Asesor Zonal de Pastoral Juvenil

La Diócesis

- Asamblea Diocesana de Pastoral Juvenil (ADPJ)
- Secretariado de Pastoral Juvenil (SPJ)
- Equipo Diocesano de Pastoral Juvenil (EDPJ)
- El Responsable Diocesano de Pastoral Juvenil
- Asesor Diocesano de Pastoral Juvenil
- El Obispo

La Provincia Eclesiástica

- Asamblea Provincial de Pastoral Juvenil (APRPJ)
- Equipo Provincial de Pastoral Juvenil (EPRPJ)
- Delegado Provincial

Espacios de Participación Nacional

- Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil (ANPJ)
- Comisión Episcopal de Juventud y Pastoral Universitaria
- Departamento de Pastoral Juvenil y Universitaria
- Coordinación Nacional de Pastoral Juvenil
- Programas Nacionales de Pastoral Juvenil

Presentación

El Departamento Nacional de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Venezolana quiere ofrecer como herramienta pedagógica y metodológica para reflexionar, animar, orientar y difundir los procesos de pastoral juvenil que se realizan en nuestro país estas orientaciones para **La Organización**.

Estas orientaciones presentan la propuesta de **Organización** a partir de las experiencias de las Escuelas Provinciales de Pastoral Juvenil para la Nueva Evangelización, los aportes de América Latina en la materia y el documento “**Jesucristo: Buena Noticia para los Jóvenes**”

Dicha propuesta responde a la necesidad planteada desde hace varios años por el Departamento Nacional a las diócesis, de impulsar y fortalecer la organicidad de nuestra acción pastoral partiendo de las bases (grupo juvenil parroquial), creando las estructuras de coordinación y animación desde la parroquia hasta niveles más amplios, con la participación protagónica y democrática de los jóvenes, de laicos adultos, de sacerdotes, religiosos y obispos.

El Plan Nacional de Pastoral Juvenil presenta este *Marco Organizacional* para que pueda desarrollar de forma eficiente y eficaz toda la propuesta pastoral. Teniendo una estructura organizativa estable es posible desarrollar las acciones pastorales propuestas por este Plan Nacional.

Este *Marco* debe ser entendido y vivido, no únicamente en términos de operatividad y eficacia en el trabajo pastoral, sino también y de modo especial, como signo visible de comunión y participación en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Este *Marco* es presentado luego de revisar el camino que ha recorrido la Pastoral Juvenil en Venezuela; de las reflexiones propiciadas en diversos ámbitos de participación; de haber escuchado a muchos jóvenes en sus diócesis y de ser revisado por los Obispos de la Comisión Episcopal de Juventud y Pastoral Universitaria. Sin perder de vista las orientaciones latinoamericanas.

Este *Marco* quiere ser también un manual operativo de las distintas instancias de participación de la Pastoral Juvenil, y unas orientaciones que lograrán la comunión y misión que el Plan propone.

Esta propuesta organizativa quiere propiciar la **Comunión** y la **Participación** en todos los ámbitos pastorales. La Comunión es la unidad eclesial en la diversidad de carismas y servicios que se organizan para un óptimo acompañamiento a la juventud en su maduración de fe y vida comunitaria. La Participación se logrará en cuanto se generen verdaderos espacios de diálogo y decisión entre los jóvenes y asesores en la planificación pastoral. El mejor ejemplo está escrito en Hch 2, 42 – 47 donde podemos detallar los elementos básicos de la vida eclesial y que debemos evidenciar en nuestras comunidades y pastorales:

1. Discípulos que vivían según el Espíritu Santo, la lectura de la Palabra, dirigidos por los apóstoles y celebraban los sacramentos.
2. Todo esto en comunidades, donde nadie tenía necesidades y
3. Evangelizaban. Con el testimonio coherente y creíble de vida que llevaban cada día iba creciendo el número de los creyentes y aquellos que habiendo madurado su fe, salían a muchos pueblos a proclamar la Buena Noticia y nacían nuevas comunidades de fieles.

Con el sincero y compartido propósito de afianzar una pastoral juvenil orgánica en nuestra nación, esperamos sea útil, fructífero y enriquecido con sus aportes al Departamento Nacional, estas orientaciones pastorales.

Con la esperanza de vivir, a ejemplo de nuestras primeras comunidades, presentamos este *Marco Organizacional*.

ABREVIATURAS

- **ADPJ:** Asamblea Diocesana de Pastoral Juvenil
- **ANPJ:** Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil
- **APPJ:** Asamblea Parroquial de Pastoral Juvenil
- **APRPJ:** Asamblea Provincial de Pastoral Juvenil
- **AZPJ:** Asamblea Zonal de Pastoral Juvenil
- **CEJPU:** Comisión Episcopal de Juventud y Pastoral Universitaria
- **CNPJ:** Coordinación Nacional de Pastoral Juvenil
- **DNPJ:** Departamento Nacional de Pastoral Juvenil
- **EDPJ:** Equipo Diocesano de Pastoral Juvenil
- **EPPJ:** Equipo Parroquial de Pastoral Juvenil
- **EPRPJ:** Equipo Provincial de Pastoral Juvenil
- **EZPJ:** Equipo Zonal de Pastoral Juvenil
- **PJ:** Pastoral Juvenil
- **SPJ:** Secretariado Diocesano de Pastoral Juvenil.

Marco Organizacional de la Pastoral Juvenil en Venezuela

IMPORTANCIA DE LA ORGANIZACIÓN

La organización facilita la formación en la acción de los jóvenes, produce canales de diálogo y espacios de decisión para el desarrollo corresponsable de su acción pastoral, promueve y prepara su necesaria incorporación en la sociedad para generar los cambios estructurales deseados.

Por otra parte, la organización también potencia la participación de los jóvenes. Ofrece a los jóvenes nuevos sectores y nuevas dimensiones de la vida eclesial. Los educa al diálogo con otras experiencias del mundo juvenil y social. Favorece su participación consciente y protagónica, en la transformación de la realidad eclesial y social.

La Organización como opción pedagógica de la Pastoral Juvenil pretende que en los grupos juveniles e instancias de participación se viva el espíritu de trabajo en equipo y corresponsabilidad, desde las coordinaciones y servicios que surgen para la animación y acompañamiento. Estos espacios de participación y trabajo corresponsable favorece en los jóvenes su incorporación activa a la vida eclesial y especialmente a ejercer liderazgo en la sociedad. Las estructuras de servicios

que genera la Pastoral Juvenil no pueden encerrarse en sí mismas ya que no estarían siendo fieles con su misión evangelizadora y morirían en muy poco tiempo.

“La organización es una acción de participación estable, que se desarrolla en los diversos niveles, a través de asambleas, encuentros, consejos, equipos, comisiones, etc.; tiene carácter deliberativo, es decir, asegura que los jóvenes participen directamente en la toma de decisiones y en la conducción de la acción de la acción pastoral”.⁹ En estos espacios de participación se debe promover la toma de decisiones en equipos. Asumir las decisiones y desarrollarlas con respeto y fidelidad garantizarán un verdadero sentido de organización, comunión y evangelización.

Si no existen estructuras organizativas de servicio, animación y acompañamiento en la Pastoral Juvenil, hay que aunar voluntades para implementarlas; si están fallando, hay que esforzarse por perfeccionarlas; y si van marchando, hay que impulsarlas y dinamizarlas.

Podemos constatar el fortalecimiento de estructuras de coordinación y servicios para la juventud, en el ámbito parroquial, diocesano y nacional; la preparación cada vez más sistemática de animadores y asesores y la integración progresiva de estos procesos diocesanos, en una propuesta nacional articulada y presencia protagónica en el proceso de la pastoral juvenil latinoamericana.

Hoy, podemos apreciar en Venezuela el esfuerzo de muchas diócesis por consolidar una pastoral juvenil de proceso, es decir, una acción evangelizadora que, mediante los procesos de educación en la fe, forma integralmente a los jóvenes para que, evangelizados evangelicen y asuman compromisos permanentes dentro y fuera de la Iglesia.

Este camino nos exige una acción más efectiva de toda la comunidad de creyentes, de toda la Iglesia.

Las conclusiones del II Congreso Latinoamericano de Jóvenes nos iluminan desde dos de sus líneas de acción prioritarias, que expresan con claridad el camino para seguir avanzando en nuestra Pastoral Juvenil, a saber:

- “Fortalecer y ampliar las instancias de decisión a nivel eclesial y las propias de la pastoral juvenil en los distintos niveles, donde se favorezca la comunión y la participación en los procesos de planificación, ejecución y evaluación pastoral, para que el joven pueda ser protagonista de su propio proceso y agente comprometido en la construcción de una nueva sociedad”. Línea de acción No 19
- “Crear procesos de elección de asesores de pastoral juvenil (laicos, sacerdotes y religiosos) que partan de las personas propuestas en los grupos, incluyendo criterios como la vocación, formación y opción real por los jóvenes, para desarrollar una PJ en la que los asesores sean capaces de comprender, acompañar y compartir la vida y el lenguaje de los jóvenes”. Línea de acción No 8

Y el Documento Conciliar “Jesucristo: Buena Noticia para los jóvenes” nos propone en la Línea de acción N° 3:

“Organizar la pastoral juvenil en todas las instancias eclesiales, dedicar un personal estable, convenientemente preparado y con verdadero interés y pasión por el trabajo pastoral entre los jóvenes, y promover la búsqueda de los recursos necesarios”

Los siguientes numerales son más específicos en las orientaciones para la organización de la Pastoral Juvenil en Venezuela:

⁹ SEJ CELAM, Civilización del Amor, Tarea y Esperanza, 1995, pp 251

95. Promover la creación o el fortalecimiento de los Secretariados Diocesanos, con sus respectivos equipos de trabajo, en vinculación con el Departamento Nacional de Pastoral Juvenil y su respectiva Coordinación Nacional. Estimular la creación de Centros de Espiritualidad, o de Casas de la Juventud, para la formación de los jóvenes.

96. Crear en cada instancia eclesial (parroquias, vicarías) un equipo responsable de Pastoral Juvenil que la promueva y coordine.

98. Favorecer la incorporación de jóvenes a la animación de la pastoral juvenil, después de haber seguido un itinerario de crecimiento que les permita asumir responsabilidades, cada vez mayores, en el asesoramiento de grupos y en otras actividades.

MARCO ORGANIZACIONAL DE LA PASTORAL JUVENIL EN VENEZUELA

La eficacia de la Propuesta de Pastoral Juvenil Nacional se consigue mediante la creación y funcionamiento de determinadas plataformas organizativas en las que participen los representantes de los grupos, movimientos, servicios y asociaciones juveniles.

El esfuerzo de organizar no debe significar nunca el hacer una pastoral para los jóvenes sino con los jóvenes. Las personas en la base deben sentirse representadas en tales estructuras y tener voz activa en la toma de decisiones.¹⁰

La Asamblea Nacional de Responsables Diocesanos de Pastoral Juvenil celebrada en el mes de enero del año 2000, determinó como una de las prioridades de nuestra acción pastoral con los jóvenes, fortalecer la organización desde las instancias parroquiales hasta la nacional, mediante la conformación de las estructuras de participación estable y la designación de responsables, según los criterios de comunión y participación que nos proponen los lineamientos de la pastoral juvenil latinoamericana, con la esperanza de garantizar mayor continuidad, estabilidad, alcance y profundización en la fe al proceso de renovación pastoral que promueve el Concilio Plenario de Venezuela.

En el período de elaboración del documento conciliar sobre juventud la reflexión y renovación de propuestas para la organización se vienen propiciando desde las distintas instancias de participación. La Asamblea Nacional de Responsables Diocesanos de Pastoral Juvenil de octubre 2001 renovó los miembros de la Coordinación Nacional encargándoles dos tareas:

1. Acompañar la labor del Departamento Nacional de Pastoral Juvenil y
2. Generar un proceso de renovación y fortalecimiento organizacional en todos los ámbitos de participación y servicios de animación en un período no mayor a dos años.

Durante el período agosto 2003 - octubre 2004, teniendo aprobado por la Asamblea Conciliar el documento "Jesucristo: Buena Noticia para los jóvenes", la Coordinación Nacional y jóvenes militantes de la Pastoral Juvenil desarrollan el Proyecto: "Consolidación de la Pastoral Juvenil en Venezuela" donde se ejecutaron las Escuelas Provinciales de Pastoral Juvenil para la Nueva Evangelización siendo uno de sus objetivos revisar, promover y fortalecer las estructuras organizacionales en las diócesis y provincias eclesíásticas del país.

Como respuesta concreta a este desafío, presentamos el *Marco Organizacional de la Pastoral Juvenil en Venezuela*.

¹⁰ Cfr . BORAN , J . , pp . 204 - 205.

ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN Y SERVICIOS DE ANIMACIÓN DE LA PASTORAL JUVENIL EN VENEZUELA

Se proponen estructuras organizativas que se consideran convenientes para animar e impulsar una PJ de Conjunto¹¹. La PJ debe transitar por plataformas organizativas con miras a un trabajo eficaz y verdaderamente orgánico. Involucrar en esta dinámica a todas las personas e instancias relacionadas con la acción de pastoral juvenil es probablemente la tarea más ardua, pero mayormente prioritaria. Por lo general, los mismos jóvenes plantean inquietudes en cuanto a la organización, lo cual posibilita mejorar estas propuestas.

Estas formas organizativas han sido concebidas para favorecer en los jóvenes: el proceso formativo, desarrollar su rol protagónico, incentivar su participación y, para ayudar al desarrollo y crecimiento de la Pastoral Juvenil Orgánica.

Las siguientes definiciones ayudarán a comprender la propuesta:

ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN: Lugares donde los jóvenes se encuentran, se juntan y se reúnen para conformar grupos, equipos o comunidades y desarrollan sus actividades.

SERVICIOS DE ANIMACIÓN: Para una mejor organización los jóvenes animadores se distribuyen en distintas coordinaciones o servicios, por lo que los servicios de animación son aquellos “cargos” donde ejercen su liderazgo y conducen las actividades respectivas.

El Grupo o Comunidad Juvenil

Es la experiencia central de la propuesta evangelizadora de la PJ. Favorece la animación, formación, coordinación y acompañamiento entre los jóvenes a través de procesos que generan en ellos educación en su fe y vida.

Cada grupo juvenil requiere de una estructura interna mínima de organización para su desarrollo y crecimiento.

El grupo o comunidad juvenil debe estar conformado por jóvenes de ambos sexos, de edad homogénea, con un nivel de participación estable y con un ritmo periódico de reuniones debidamente planificadas.

Se recomienda que los grupos estén formados por 12 o 15 jóvenes; con excepción de aquellos grupos que poseen un equipo de animación preparado para llevar un efectivo acompañamiento aun número mayor de participantes.

Cada grupo juvenil debe tener un **ANIMADOR**. En muchas experiencias llamado “coordinador”, preferimos llamarlo Animador porque es un joven integrante del grupo que, elegido entre sus compañeros, se siente llamado por Dios para asumir el servicio de animar, dar vida y alma, al caminar del grupo y sus integrantes, de modo que invita a todos a seguir a Jesús y a asumir su estilo como estilo de vida. Por tanto es el responsable del grupo juvenil. Sus funciones generales son:

- Promover la vida grupal.
- Motivar y ayudar a crecer a otros jóvenes en el seguimiento a Jesús.
- Coordinar las tareas y servicios que los jóvenes realizan como grupo juvenil dentro y fuera del ámbito parroquial.
- Conformar el Equipo Parroquial de Pastoral Juvenil como representante de su grupo.

¹¹ Se sigue la propuesta organizativa planteada por el libro “Civilización del Amor, Tarea y Esperanza” pp. 252-254, con aportes de Asesores y Responsables Diocesanos de Venezuela.

- Se recomienda prestar este servicio durante un (1) año. Cada grupo juvenil debe establecer su criterio de elección y período de duración.

Es importante y necesario que cada grupo juvenil tenga su **ASESOR**. Él debe ser un cristiano adulto en la fe, cercano a la realidad juvenil que, sintiendo el llamado de Dios para acompañar los jóvenes en su caminar, se hace cercano y comparte con ellos su vida y su fe. Es recomendable que los mismos jóvenes elijan su asesor. Sus funciones son:

- Acompañar el proceso de educación en la fe del grupo juvenil.
- Sugerir acciones que orienten la vida grupal para la construcción de la Civilización del Amor.

Para una mejor planificación y animación de los grupos juveniles se recomienda conformar un **EQUIPO DE ANIMACIÓN** que integrado por los mismos jóvenes conduzcan el caminar del grupo. Este Equipo estará conformado por los jóvenes que animan o coordinan diversos servicios que ayuden al caminar grupal. Por ejemplo: Servicio de Liturgia, Economía, Secretaría. Se recomienda que este equipo sea renovado cada año.

La realidad que vivimos exige una mejor organización, de modo que, conociendo los datos de todos los responsables en la acción pastoral podremos ofrecer mejores servicios en todos los ámbitos. Por tanto, el Departamento Nacional de PJ ha creado el **Registro Nacional de Pastoral Juvenil** el cual es una base de datos de todas las personas que están involucradas en esta acción pastoral, desde los grupos juveniles en cada parroquia. La plataforma de esta base de datos son la información de cada grupo juvenil. La planilla para este registro se puede bajar en nuestra página web <http://www.pjvenezuela.org.ve>.

La Parroquia

La Parroquia como Comunidad de comunidades ha de ayudar a integrar las diversas expresiones de la Pastoral Juvenil en la pastoral parroquial de conjunto y promover su incorporación en sus estructuras organizativas. Por ejemplo, mediante la participación en el Consejo Pastoral Parroquial. De este modo pueden los jóvenes plantear sus inquietudes e integrarse de manera efectiva con toda la comunidad parroquial.

La Parroquia ha de convertirse en “centro de coordinación y de animación de comunidades, grupos y movimiento” (DP 644) juveniles.

La organización de la PJ Parroquial supone, primero, la participación de todos los jóvenes y los grupos y, segundo, una coordinación estable que se expresan en la *Asamblea Parroquial* y en el *Equipo Parroquial de PJ*.

Asamblea Parroquial de Pastoral Juvenil (APPJ)

Es la reunión de todos los jóvenes miembros de los diferentes grupos, movimientos y servicios juveniles de la parroquia, junto con sus asesores y todos los que tienen responsabilidades en la animación y acompañamiento de los jóvenes en la parroquia.

Objetivos de la APPJ

- Planificar, decidir y evaluar las líneas de acción que guiarán la acción pastoral juvenil parroquial.
- Elegir el *Equipo Parroquial de PJ* y su estructura.

Equipo Parroquial de Pastoral Juvenil (EPPJ)

Está integrado por los Animadores de cada grupo o comunidad juvenil y sus Asesores; el *Animador Parroquial* y el *Asesor del Equipo Parroquial*. En caso que el *Párroco* no sea el Asesor Parroquial él debe formar parte del Equipo Parroquial de PJ.

La permanencia de los miembros en el Equipo debe ser establecida de modo que se permita su renovación en un período de tiempo establecido. Así la acción evangelizadora de los jóvenes en la parroquia es asumida por todos.

Sus principales tareas son:

- Coordinar la Asamblea Parroquial de PJ.
- Concretar los proyectos determinados por la Asamblea Parroquial de PJ así como fomentar actividades de coordinación, planificación y formación de los grupos juveniles parroquiales.
- Articular y vincular la PJ Parroquial y la PJ Diocesana o Zonal.
- Generar en la parroquia la reflexión sobre el acompañamiento como comunidad de fe a los jóvenes y hacer efectiva la opción preferencial por los jóvenes.

Animador Parroquial

Es un joven seleccionado entre los animadores del Equipo Parroquial de PJ elegido en la Asamblea Parroquial de PJ. Sus funciones son:

- Animar y coordinar al Equipo Parroquial de Pastoral Juvenil.
- Facilitar el uso de los servicios y recursos que ofrezcan desde instancias más amplias de participación.
- Representa a los jóvenes en espacios de participación más amplias de la parroquia y la PJ.

El Párroco

Como animador de la Comunidad de comunidades, acompañará todo el proceso de PJ Parroquial y velará la integración de la PJ a la pastoral de conjunto de la parroquia. Generalmente cumple con la función de ser el Asesor del Equipo Parroquial de PJ, sin embargo, el Asesor del Equipo Parroquial de PJ podría ser una persona distinta que trabaje estrechamente con el Párroco.

Asesor del Equipo Parroquial de PJ

El proceso parroquial de la PJ debe ser acompañado también por un Asesor. Se recomienda sea asignado como el Animador Parroquial. Sus principales funciones son:

- Favorecer la participación juvenil en la parroquia.
- Fomentar la formación de los jóvenes de la parroquia.
- Ser puente entre el mundo juvenil y el mundo adulto de la parroquia.

La Zona, Vicaría o Arciprestazgo

Este ámbito representa una zona de la diócesis según esté organizada la misma. Por tanto hemos denominado "Zona" a las Vicarías, Arciprestazgos y Zonas pastorales de las diócesis.

La Asamblea Zonal de Pastoral Juvenil (AZPJ)

Es la reunión de los equipos parroquiales y de movimientos apostólicos, junto con sus asesores y con los que tienen algún tipo de responsabilidad en relación con la pastoral juvenil de la zona. Es convocada normalmente para planificar, decidir y evaluar las líneas y acciones comunes que guiarán la acción pastoral en el ámbito zonal.

La periodicidad lo determinará la realidad de la diócesis y su planificación pastoral.

Tareas:

- Propiciar la reflexión y revisión de la acción pastoral en la zona con los jóvenes.
- Planificar las actividades o programas que desarrollen en la zona.
- Propiciar el acompañamiento inter parroquial.

Equipo Zonal de Pastoral Juvenil (EZPJ)

Está integrado por los Coordinadores Parroquiales o Delegados de los Equipos Parroquiales, designados por el período que la organización estime (no más de tres años). Es animado por un Animador Zonal y bajo el acompañamiento de un Asesor Zonal. Es designado por la Asamblea Zonal estos servicios pastorales, en acuerdo con el Vicario de la zona.

Las funciones principales son:

- Animar los procesos de PJ de las parroquias de la zona.
- Concretizar las líneas y proyectos determinados por la Asamblea Zonal de PJ.
- Promover actividades de animación, formación, coordinación y planificación para los Equipos Parroquiales de la zona.
- Articular la pastoral juvenil a la pastoral zonal, especialmente a través de la participación en la instancia diocesana de coordinación pastoral existente.
- Acompañar de cerca los esfuerzos que realizan los equipos en los procesos de cada parroquia.
- Sensibilizar a la zona sobre la realidad juvenil y favorecer la toma de conciencia y la realización práctica y efectiva de la opción preferencial por los jóvenes.

Animador Zonal de Pastoral Juvenil

Es un joven que haya sido Animador Parroquial y que en Asamblea Zonal de Pastoral Juvenil es elegido a prestar este servicio de animación en la Zona. Su servicio no puede exceder de tres años para garantizar la participación y que los procesos se renueven. Debe articular y vincular las experiencias de Pastoral Juvenil de la Zona de modo que se fortalezcan los procesos e impulse la renovación pastoral en las parroquias.

Asesor Zonal de Pastoral Juvenil

Para acompañar el proceso de la PJ en la Zona se debe elegir un Asesor Zonal. Para la elección debe seguir las sugerencias dadas para la elección del Animador de Zona.

La Diócesis

Toda Pastoral Juvenil debe estar inserta en la pastoral diocesana y desarrollar su acción teniendo en cuenta las orientaciones y los planes pastorales de esa Iglesia Particular. En Venezuela, la mayoría de nuestras diócesis cuentan con estructuras más o menos organizadas y estables a este nivel, las cuales requieren ser fortalecidas, y crearlas donde no existen. En continuidad con las características ya señaladas, proponemos los siguientes espacios de participación y servicios de animación para nuestro país.

La Asamblea Diocesana de Pastoral Juvenil (ADPJ)

“Es la instancia más amplia y representativa de las experiencias de pastoral juvenil que existen en la diócesis: jóvenes, animadores, delegados, coordinadores y asesores de los grupos parroquiales, de las pastorales específicas de juventud y de los movimientos apostólicos”.¹²

“Es el espacio donde se intercambian iniciativas, se detectan las necesidades comunes, se buscan caminos de respuesta, se hacen las opciones y se aprueba el Plan de la Pastoral Juvenil Diocesana, en comunión con las orientaciones de la Iglesia particular. Por convocar a un número importante de personas, se reúne ordinariamente una sola vez al año y extraordinariamente siempre que alguna de las finalidades establecidas así lo requieran.”¹³

¹² SEJ_CELAM, Civilización del Amor, Tarea y Esperanza, 1995, pp 256

¹³ SEJ_CELAM, Civilización del Amor, Tarea y Esperanza, 1995, pp 256

La Asamblea Diocesana por ser la máxima instancia deliberativa de la PJ en la Iglesia Particular de una diócesis ha de ser un espacio de participación de mucha importancia para la evangelización y las orientaciones del proceso diocesano de PJ.

Celebrar una ADPJ requiere de una preparación previa con una metodología pastoral adecuada y técnica precisa para la planificación pastoral. Además los momentos celebrativos y litúrgicos son muy importantes y su preparación previa indispensable. La improvisación en cualquier acción pastoral es fatal. Por tanto, la ADPJ debe ser un espacio de oración profunda, momento de encuentro y adoración a Jesús Eucaristía y reflexión conciente de la acción pastoral con los jóvenes en las diócesis.

Objetivos

- Planificar las acciones de la PJ Diocesana y elaborar el Plan Diocesano de Pastoral Juvenil.
- Acompañar y evaluar el proceso diocesano de PJ.
- Elegir los responsables en los distintos servicios pastorales diocesanos de la PJ. Particularmente los miembros del Secretariado Diocesano.

Secretariado Diocesano (SPJ)

La experiencia en algunas de las diócesis es como un equipo ejecutivo que hace un trabajo de animación operativa de la acción pastoral en las diócesis. En algunas diócesis es llamado equipo central. Debe estar integrado por el Responsable y Asesor Diocesanos, los coordinadores de programas o áreas de trabajo y servicios.

Deben ser personas con experiencia pastoral, capacidad técnica, espíritu de servicio, clara visión del proceso pastoral de la diócesis y evidente opción por los jóvenes, por lo que conoce la problemática y condiciones de la juventud en la diócesis y es capaz de operativizar las opciones o líneas de acción asumidas en la ADPJ y de generar iniciativas que estén al servicio de los agentes de pastoral y grupos juveniles.

Debe estar constituido este Secretariado por un número estable de personas, estructura definida en servicios o coordinaciones, y con la posibilidad de dedicar tiempo a esta labor pastoral. Como Secretariado también deben preocuparse por el financiamiento de las actividades de la PJ Diocesana y la administración de recursos económicos para la acción pastoral.

El Secretariado Diocesano de Pastoral Juvenil debe ser un verdadero dinamizador de la Pastoral Juvenil Diocesana.

Tareas Principales:

- Concretar y operativizar los acuerdos de la ADPJ y el EDPJ.
- Mantener una visión actualizada de la realidad y de la cultura juvenil.
- Propiciar la reflexión y estudio de lo juvenil para generar acciones pastorales más coherentes con la realidad.
- Impulsar la planificación y la evaluación permanentes de la PJ.
- Acompañar y animar a los miembros del EDPJ.
- Elaborar itinerarios formativos y materiales de apoyo adecuados a las distintas realidades.
- Participar, a través de sus Responsable y Asesor Diocesanos, en la Asamblea Nacional de PJ y en organizaciones extra-eclesiales que desarrollan trabajos de promoción de la juventud.
- Mantener estrecha vinculación con el Departamento Nacional de PJ, sirviendo de interlocutor entre éste y la diócesis, así como con su Delegado Provincial.
- Promover el desarrollo y la articulación de las Pastorales Específicas, mantener una comunicación directa con los organismos de la pastoral de conjunto.

Equipo Diocesano (EDPJ)

Es una instancia de animación y coordinación para la organización de los procesos de pastoral juvenil de la Iglesia particular en un proyecto diocesano articulado con la pastoral juvenil nacional y latinoamericana. Su estructura es de un Equipo conformado por los miembros del SPJ y la Coordinación Diocesana, integrada ésta por los animadores y asesores zonales de la diócesis, delegados de Movimientos Juveniles, Capellanes y líderes zonales de los Scout.

El Responsable (joven) y el Asesor Diocesano (laico , sacerdote ,religioso adulto maduro en la fe), son propuestos por la ADPJ al Obispo para su designación oficial, entre los responsables zonales. Realizarán su servicio durante un período de tres años, de manera que haya continuidad en el proceso pastoral y la oportunidad de que participen en este nivel todos los agentes capacitados para ello.

El Equipo Diocesano es un servicio pastoral donde la participación es amplia y de carácter decisorio. En la práctica es en este EDPJ donde se coordina la acción de la PJ de diócesis en comunión con el Obispo.

Tareas principales:

- Reflexionar, proyectar y evaluar el desarrollo orgánico de la pastoral juvenil diocesana desde los acuerdos en la ADPJ.
- Articular, con espíritu de comunión y participación, todas las expresiones juveniles o de servicio a los jóvenes que se dan en la diócesis y vincularlas a la pastoral diocesana, especialmente a través de la participación en la ADPJ.
- Mantener una visión actualizada de la realidad y de la cultura juvenil.
- Sensibilizar a la diócesis sobre la realidad juvenil y favorecer la conciencia y la realización práctica y efectiva de la opción preferencial por los jóvenes.
- Favorecer la identidad eclesial y diocesana, programando y realizando por lo menos anualmente, alguna actividad común, además de la ADPJ, que exprese la presencia de los jóvenes y que desarrolle su sentido de pertenencia diocesano.
- Acompañar a los equipos parroquiales y zonales existentes y, promover la creación de otros nuevos.
- Fortalecer y revisar los procesos de formación que se desarrollan en los grupos juveniles, y propiciar la elaboración itinerarios formativos y materiales de apoyo adecuados a las distintas realidades.
- Participar, a través de sus Responsable y Asesor Diocesanos, en la Asamblea Nacional de PJ y en organizaciones extra-eclesiales que desarrollan trabajos de promoción de la juventud.
- Mantener actualizada la Base de Datos de los Grupos Juveniles de su Diócesis y actualizar periódicamente en el Registro Nacional de Grupos Juveniles del Departamento Nacional.

El Responsable Diocesano.

Es un joven laico, de los coordinadores zonales de la diócesis, designado por el Obispo de una terna propuesta por la Asamblea Diocesana para coordinar sus reuniones, operativizar cuestiones prácticas, tomar decisiones inmediatas. Es el responsable del SPJ y del EDPJ.

Existen experiencias donde está dedicado a tiempo completo o “liberado”, lo que constituye una buena opción, siempre que se prevean los recursos económicos necesarios, tanto para su supervivencia, como para el desarrollo de su trabajo. Donde esto se ha hecho posible, se ha constatado un mayor compromiso por parte de la diócesis, mayor facilidad para conseguir espacios físicos donde dinamizar la comunicación, elaborar materiales y hacer las reuniones de trabajo e incluso, lugares donde establecer una oficina o secretaría que se constituya en punto de referencia y ámbito para asegurar la continuidad y mantener viva la memoria histórica de la PJD.

Funciones Principales:

- Invitar a todos los que son responsables en la evangelización de los jóvenes en la diócesis a incorporarse orgánicamente al caminar común diocesano de la PJ.
- Representar a los jóvenes y la PJ de la diócesis ante espacios de participación más amplios e instituciones eclesiales y civiles.
- Coordinar y animar a los miembros del SPJ y el EDPJ.
- Trabajar acompañado por el Asesor diocesano y en comunión con su Obispo.
- Propiciar el trabajo en equipo, a ejemplo de las primeras comunidades cristianas.

El Asesor Diocesano.

Es el delegado pastoral del Obispo para el servicio evangelizador de la Iglesia particular a los jóvenes. Puede ser un sacerdote, laico o religioso. Para desarrollar su tarea, deberá contar con el apoyo de los demás asesores (zonales y parroquiales) y tener simpatía con el mundo juvenil, que participa en su elección proponiendo una terna de los nombres de quienes considere más aptos para ese servicio en la ADPJ. Acompaña los procesos y experiencias juveniles que se realizan en la diócesis, no las coordina, las acompaña. Su presencia orienta, aclara, apoya, organiza, siempre en diálogo y promoviendo la participación de los organismos diocesanos y la participación juvenil.

Tareas principales:

- Apoyar a las comunidades parroquiales en su tarea de evangelización de los jóvenes, visitando las parroquias, dialogando con los agentes de pastoral, orientando, aclarando, animando y contagiando su entusiasmo para realizar la tarea.
- Acompañar el trabajo del Responsable Diocesano y de los miembros del SPJ y EDPJ.
- Impulsar la formación de animadores y asesores, mostrándose abierto para dialogar sobre sus dificultades, atender sus necesidades y favorecer un clima fraterno en las relaciones.
- Facilitar la relación y el encuentro entre los jóvenes y el obispo, buscando interpretar las inquietudes de ambos y promoviendo el diálogo, el intercambio y la confianza mutua.
- Promover las Pastorales Específicas de Juventud, la integración de los jóvenes y la relación entre éstas y los demás sectores de la pastoral juvenil.
- Promover acciones que tengan como destinatarios a los jóvenes más alejados y a quienes sólo participan en las actividades esporádicas.
- Propiciar la reflexión entre los asesores zonales y parroquiales de su opción por los jóvenes y la asesoría en la PJ.

Para que este dinamismo evangelizador se pueda hacer realidad, el SPJ, EDPJ y la diócesis deberán propiciar la búsqueda de los recursos humanos y económicos necesarios.

El Obispo

El Obispo, como primer responsable de la animación de esa porción mayoritaria de su Iglesia particular, deberá asumir con responsabilidad lo que con todos sus hermanos se reafirmó en Santo Domingo: “la efectiva opción por los jóvenes exige mayores recursos personales y materiales por parte de las parroquias y de las diócesis” (SD114) Es quien confirma los servicios del Responsable y Asesor Diocesanos.

“En los tiempos actuales, tan sensibles al tipo de relación que se establece, buscará ser entre los bautizados, para ellos Obispo, con ellos cristiano” (Documento Conciliar “Obispos, Presbíteros y Diáconos al servicio de una Iglesia Común N° 76)

La Provincia Eclesiástica

Es la mayor instancia de participación de la acción juvenil en la provincia eclesiástica, donde se adecuan operativamente las líneas de acción de la PJ Nacional a la realidad provincial. Es una

espacio de participación donde se quiere promover la **comuni3n** entre las di3cesis y sus SPJ y EDPJ.

Esta experiencia por ser nueva en la mayor3a de las provincias eclesi3sticas del pa3s proponemos estos espacios y servicios para fortalecer el caminar de la PJ en el pa3s.

Asamblea Provincial (APRPJ)

Ha de ser la instancia deliberativa de las acciones comunes de la PJ en toda la provincia eclesi3stica. Sin embargo, proponemos como camino provincial que anualmente se realicen las Escuelas Provinciales como Programa Nacional y en el Equipo Provincial de PJ se realicen las acciones deliberativas propias de una asamblea, al menos en este trienio.

Las Escuelas Provinciales por ser un programa del Departamento Nacional, 3ste en conjunto con el Delegado provincial y el Equipo Provincial son los responsables de la misma.

Los Equipos Provinciales podr3an generar acciones comunes de evangelizaci3n en sus di3cesis, realizar intercambios o proponer actividades inter diocesanas entre las di3cesis de una misma provincia eclesi3sticas. Estas acciones deben ser cuidadosamente planificadas de modo que no interrumpan las acciones pastorales locales.

Equipo Provincial (EPRPJ)

Estar3 conformado por los Responsables y Asesores Diocesanos y un delegado por el EDPJ. Su servicio pastoral debe tener un tiempo estable de participaci3n, semejante al per3odo establecido en cada una de las di3cesis respectivas. Este equipo debe propiciar reuniones peri3dicas en tiempos establecidos previamente por sus miembros. Se recomienda que realicen en per3odos no menores a tres meses.

Funciones

- Propiciar el intercambio y procesos de revisi3n del caminar diocesano en la Provincia.
- Establecer l3neas de acci3n comunes que operativicen la propuesta nacional.
- Promover espacios de reflexi3n y formaci3n para los miembros del EPRPJ.

Delegado Provincial

Es un joven elegido por los Asesores y Responsables Diocesanos el cual debe tener el siguiente perfil, el cual fue creado en Asamblea Nacional en diciembre del 2004.

Actitudes necesarias para cumplir el servicio:

- √ Vida sacramental
- √ Capacidad de trabajo en equipo.
- √ Proactivo.
- √ Disponibilidad.
- √ Capacidad para di3logo,
- √ Ser un buen gerente – Que sepa delegar.
- √ Cristo c3ntrico.
- √ Orante.

Disposiciones personales necesarias para cumplir el servicio:

- √ Formaci3n y experiencia pastoral suficiente.
- √ Que conozca los procesos de las diferentes instancias de pastoral.
- √ Joven adulto con la suficiente madurez para el servicio que va a prestar.
- √ Activo acad3mica o laboralmente.
- √ Que tenga o haya tenido experiencia como responsable diocesano.
- √ Que sea un laico.
- √ Disponibilidad para dos a3os de servicio.

Tareas del Delegado Provincial

En relación a las diócesis de su Provincia Eclesiástica

- √ Acompañar los procesos de Pastoral Juvenil de las diócesis de la provincia.
- √ Favorecer el surgimiento de estructuras de organización en las diócesis de la provincia.
- √ Favorecer y fortalecer el intercambio, la comunicación y la integración entre los responsables diocesanos y sus equipos de la provincia.

√

En relación al Departamento Nacional de Pastoral Juvenil

- √ Acompañar el trabajo pastoral del departamento Nacional de Pastoral Juvenil con la reflexión, investigación, proyectos y evaluación del desarrollo orgánico de la Pastoral Juvenil Nacional.
- √ Organización y coordinación de las Asambleas Nacionales de Pastoral Juvenil.
- √ Favorecer el desarrollo de los Programas Nacionales de Pastoral Juvenil en la Provincia.

El equipo provincial elige al delegado provincial en consenso tomando en cuenta el perfil definido. El joven debe ser miembro activo del Secretariado diocesano de Pastoral Juvenil.

Espacios de Participación Nacional

Nuestro proceso organizacional se ha desarrollado progresivamente con la participación cada vez más equitativa y representativa de las bases, de jóvenes, asesores laicos, sacerdotes o religiosos; así como de la integración de los movimientos juveniles nacionales.

En los últimos siete años, gracias al impulso que generó el I Congreso Juvenil Evangelizador y la diligencia de la Comisión Episcopal de Juventud, se han creado las estructuras de coordinación y animación nacionales, que hoy requieren ser fortalecidas y ampliadas para continuar elaborando proyectos orgánicos que partan de las experiencias de los grupos de base y se consoliden en ámbitos y organismos de servicio en el ámbito nacional.

En el ámbito nacional nuestra estructura comprende:

La Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil (ANPJ)

Es el espacio en el que jóvenes delegados de los Secretariados Diocesanos, de las Pastorales Específicas y de los Movimientos Apostólicos, Asesores y miembros del Departamento Nacional y de la Comisión Episcopal, **definen** el caminar de la Pastoral Juvenil del país. La Asamblea se reunirá una vez en trienio de forma ordinaria, con la posibilidad de reuniones extraordinarias convocadas por el Obispo Presidente de la Comisión Episcopal o el Director Ejecutivo.

Es el espacio de participación de carácter deliberativo. Se profundiza la propuesta pastoral de todos los ámbitos de participación y ofrece las orientaciones pastorales. Es la una experiencia donde se comparte el camino, fracasos y aciertos de los agentes de PJ. Es planificada y animada por la Coordinación Nacional de PJ.

Es en sí misma una experiencia formativa. Una participación conciente, responsable y eficiente garantizará el aprendizaje de metodologías, pedagogías y creatividad propia de la PJ. También es un momento celebrativo de quienes están al servicio del acompañamiento de los jóvenes en el país.

Las asambleas ordinarias de PJ se desarrollarán el primer fin de semana de Octubre de cada año.

Comisión Episcopal de Juventud y Pastoral Universitaria

Es la comisión de obispos de la Conferencia Episcopal Venezolana que acompaña la PJ en el país. Su Presidente es el responsable directo de la Pastoral Juvenil ante la Conferencia Episcopal y otras instancias eclesiales y civiles. Es apoyo institucional y quien propaga el valor e importancia de la opción preferencial por los jóvenes a sus hermanos en el episcopado y la comunidad eclesial en general. Propicia el acompañamiento nacional con la ayuda de los demás miembros de la Comisión.

Esta Comisión se crea según los estatutos de la CEV. Los cuales indican que sus miembros permanecen en sus funciones en períodos de tres años.

Esta Comisión Episcopal es quién elige al Director Ejecutivo del Departamento de Pastoral Juvenil y Universitaria. Y confirma las propuestas y acciones que surjan en el Departamento de PJ y Universitaria así como de la CNPJ y la ANPJ.

Departamento de Pastoral Juvenil y Universitaria

Constituye una instancia de animación, coordinación y acompañamiento del proyecto orgánico de la PJ Nacional, según los lineamientos de la Conferencia Episcopal Venezolana y en comunión con la propuesta latinoamericana de Pastoral Juvenil. Es la instancia ejecutiva de la Comisión Episcopal de Juventud y Pastoral Universitaria.

Está coordinado por un **Director Ejecutivo**, preferentemente laico, dedicado a tiempo completo, con visión clara del proceso diocesano, nacional, regional y latinoamericano. La Asamblea Nacional propone una terna de candidatos para este rol a la Comisión Episcopal de Juventud, la cual designará a uno, quien será confirmado oficialmente en Conferencia Episcopal. Este servicio de nacional será animada por el Director Ejecutivo en períodos de tres (3) años.

Se elegirá la terna en Asamblea Nacional de PJ en octubre del tercer año de su período. En la siguiente celebración de Comisiones Episcopales de la CEV (ordinariamente se realizan en el mes de octubre) eligen al Director Ejecutivo; para que en Asamblea Ordinaria del Episcopado Venezolano (ordinariamente se celebran en enero de cada año) sea ratificada la elección y comience su servicio en la segunda quincena del mes de enero.

Sus funciones principales son:

- Ejecuta las orientaciones de la Comisión Episcopal y representa a los jóvenes en el Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano.
- Organizar y coordinar las reuniones de la CNPJ y concretar y operativizar sus acuerdos.
- Facilitar la comunicación al interior de la pastoral juvenil del país y mantenerla vinculada con las Pastorales Juveniles de la Región y del continente.
- Favorecer la articulación de las pastorales juveniles diocesanas y provinciales.
- Propicia el acompañamiento a las Pastorales Juveniles Diocesanas y la creación de estructuras básicas de formación, animación y coordinación.
- Representar a la Pastoral Juvenil Nacional en las Reuniones y Encuentros Regionales, Latinoamericanos y de las Jornadas Mundiales de la Juventud.
- Diseñar y ejecutar proyectos que generen el financiamiento de las actividades nacionales de la PJ.

La Coordinación Nacional de Pastoral Juvenil (CNPJ)

Surgió en la Asamblea Nacional de PJ de 1996. Hoy está integrada por el Obispo Presidente de la Comisión Episcopal, el Director del Departamento Nacional, los Delegados de las Provincias Eclesiásticas del país, un delegado por la Asociación Scouts de Venezuela, el Secretario Nacional de Jovenmisión y el delegado por Movimientos Juveniles. Los obispos miembros de la Comisión Episcopal, el Presidente y el Secretario General de la CEV son invitados permanentes.

La Coordinación Nacional está coordinada por el Director Ejecutivo del Departamento Nacional de Pastoral Juvenil.

Las tareas principales de la Coordinación Nacional son:

- Coordinar la ANPJ.
- Animar los procesos diocesanos de Pastoral Juvenil.
- Servir como interlocutor entre las diócesis de cada Provincia y el Departamento Nacional de PJ.
- Detectar y estudiar los liderazgos emergentes de los jóvenes y asesores.
- Colaborar en la planificación y ejecución de los servicios formativos y Programas Nacionales que ofrece el Departamento Nacional.
- Reflexionar, proyectar y evaluar el desarrollo orgánico de la PJ Nacional.
- Concretar y operativizar los acuerdos y las decisiones de la ANPJ.
- Favorecer el surgimiento de estructuras básicas de animación, formación y coordinación en las diócesis y en el país e impulsar las Asambleas y Encuentros Nacionales como ámbitos para discernir, profundizar y celebrar el caminar de la PJ Nacional.
- Acompañar los Secretariados Diocesanos, promover la creación de otros nuevos y apoyar al Director Ejecutivo y al obispo Presidente de la Comisión Episcopal en la tarea de difundir la propuesta y consolidar la PJ Nacional.
- Mantener contacto permanente con los obispos de las diócesis.
- Favorecer y fortalecer el intercambio, la comunicación y la integración con la Pastoral Juvenil Regional y Latinoamericana.

Programas Nacionales

Se han creado los Programas Nacionales como equipos de jóvenes militantes de la PJ que ofrecen servicios de formación y acompañamiento a las diócesis en áreas específicas de la acción pastoral desde su profesión y opción de vida. Son el equipo ejecutivo del Departamento Nacional de Pastoral Juvenil. Son creados los Programas Nacionales por sugerencia de la ANPJ, la Comisión Episcopal o el Departamento de PJ y Universitaria. Sus coordinadores son asignados por el Director Ejecutivo y ratificados por el Presidente de la Comisión Episcopal de Juventud y Pastoral Universitaria.

Las estructuras organizativas de estos servicios nacionales corresponderán a la realidad de cada programa y sus necesidades.

Cada Programa Nacional debe estar coordinado, al menos, por una persona y debe conformar un equipo de trabajo de acuerdo a sus necesidades. Sus miembros son elegidos por el coordinador del Programa Nacional y ratificados por el Director Ejecutivo. Sus servicios no deben durar más de tres (3) años.

NOTA: Ver gráficos anexos de las estructuras organizativas y la relación entre ellas.

TAREA Y ESPERANZA

Habiendo ya revisado y reflexionado en el Marco de Realidad y Marco Doctrina, así como las orientaciones para la organización en el Marco “Organizar es ¡Participar!” que fundamentan nuestro Plan Nacional de Pastoral Juvenil, llega el momento de asumir opciones, de acuerdo a aquello que resulta prioritario para nuestras futuras acciones en medio de los jóvenes.

Las situaciones problemáticas identificadas en el marco de la realidad, nos permiten aclarar dónde se encuentran los puntos críticos más significativos para nuestra acción pastoral. Son estos hechos los que DESAFÍAN la posibilidad de ejercer acciones de acuerdo a la intencionalidad que se tiene, frenándola o impulsándola. Se convierten, por tanto, en **URGENCIAS PASTORALES**. De la descripción de la realidad en este documento así como la que nos ofrece el Documento Conciliar N° 8, “Jesucristo Buena Noticia para los jóvenes” tenemos una expresión de la realidad nacional de los jóvenes y que nos urge por tanto tomar acciones conjuntas para el trabajo pastoral.

El cuerpo de la propuesta lo constituyen las **LÍNEAS DE ACCIÓN**, no las actividades concretas, sino las grandes “corrientes de acción”, que están encauzadas (como la corriente de un río) y orientadas hacia una finalidad concreta, dentro de una utopía más general y como respuesta a los desafíos que nos ha planteado la realidad. Tomando el apartado “**ACTUAR: DESAFÍOS, ORIENTACIONES Y NORMAS PASTORALES**” del Documento Conciliar N° 8, “Jesucristo Buena Noticia para los jóvenes” ya tenemos estas grandes orientaciones. Sin embargo, para efectos de las acciones a desarrollar en el trienio 2006 –2008, los responsables y asesores diocesanos de Pastoral Juvenil en Asamblea determinaron la priorización de las Líneas de acción. Es decir, se determinó cuáles Líneas de Acción se desarrollarán de forma profunda y entusiasta para el próximo trienio, sin obviar y relacionar las acciones con las demás Líneas de Acción.

Las que se asumen como prioritarias son:

Línea de acción 1. Llegar a los jóvenes con valentía, asumiendo su cultura, ofreciéndoles el “mensaje de salvación” que amplía su horizonte de realización y evangelizando las instituciones y medios de la sociedad que generan, reproducen y afianzan una visión reducida de desarrollo juvenil.

Línea de acción 3. Asumir las inquietudes que presentan los jóvenes que quieren profundizar su fe, acompañarles en el camino de seguimiento de Jesucristo, ofrecerles itinerarios de crecimiento en una espiritualidad comunitaria, y promover la orientación vocacional y abrirles campos de apostolado.

Línea de acción 5. Organizar la pastoral juvenil en todas las instancias eclesiales, dedicar un personal estable, convenientemente preparado y con verdadero interés y pasión por el trabajo pastoral entre los jóvenes, y promover la búsqueda de los recursos necesarios.

De la agrupación ordenada de los elementos contenidos en las líneas de acción surgirá el **PLAN GLOBAL**, que orientan a todos. El plan global es la matriz o marco general en que se inscribe toda acción pastoral. Con él se engloba, orienta y canaliza la acción, dando una respuesta contextualizada a la situación problemática y a las necesidades de los destinatarios y articulando los enfoques. Los responsables y asesores diocesanos en asamblea priorizaron en cada Línea de Acción las siguientes acciones:

Línea de acción 1. Llegar a los jóvenes con valentía, asumiendo su cultura, ofreciéndoles el “mensaje de salvación” que amplía su horizonte de realización y evangelizando las instituciones y medios de la sociedad que generan, reproducen y afianzan una visión reducida de desarrollo juvenil.

Área: Formación

71. Promover actividades que les permitan proyectarse hacia los demás, con ánimo de solidaridad e intercambio, y reflexionar sobre las vivencias que se generan y el significado que adquieren para cada uno: campañas varias, tareas y responsabilidades en proyectos de la comunidad, animación de acontecimientos, actividades para solucionar problemas, campamentos de trabajo, campamentos misioneros juveniles...

Área: Nueva Evangelización

69. Ofrecer a los jóvenes numerosas oportunidades de reflexión (convivencias, retiros, encuentros...) que les ayuden a conocerse a sí mismos, a sincerarse, y a profundizar en lo que está detrás de aquellas actividades que más les atraen y que, a través de las mismas, dan rienda suelta a su personalidad e intereses.

70. Proclamar la propuesta de vida cristiana, con todas las exigencias de Cruz que implica para un joven el seguimiento y discipulado de Jesús y presentar con valentía, frente a una cultura permisiva, modelos de realización juvenil, con todo lo que conllevan de dominio de sí mismo, formación de carácter, madurez afectiva y relación solidaria con los demás.

Línea de acción 3. Asumir las inquietudes que presentan los jóvenes que quieren profundizar su fe, acompañarles en el camino de seguimiento de Jesucristo, ofrecerles itinerarios de crecimiento en una espiritualidad comunitaria, y promover la orientación vocacional y abrirles campos de apostolado.

Área: Formación.

82. Ofrecer aportes que alimenten el desarrollo de una espiritualidad juvenil desde la cotidianidad: la amistad e intimidad con el Señor, la orientación de la propia vida siguiendo los pasos de Jesús, la seguridad de la cercanía de la Virgen, la apertura generosa a las grandes causas, el entusiasmo que producen los ideales, la capacidad de comenzar de nuevo, de aceptar riesgos... Elaborar para ello itinerarios de educación en la fe, como herramienta concreta que sirva de guía a quienes se dediquen al acompañamiento de los jóvenes, en continuidad con los itinerarios previstos en el documento conciliar de Catequesis (Cf. La Catequesis N° 119).

Área: Nueva Evangelización

89. Facilitar campos de trabajo y proyectos diversos en los que los jóvenes desarrollen su acción evangelizadora entre otros jóvenes y en diferentes ambientes (encuentros e intercambios juveniles, animación de comunidades y de centros educativos, responsabilidades de pastoral social o de comunicación, asesoramiento de grupos, escuelas y ministerio de música...).

83. Favorecer experiencias de oración que alimenten su relación con Dios y su encuentro con Jesucristo, el cual los invita a seguirle más de cerca, y alentar una vida sacramental enriquecedora, tanto en las celebraciones comunitarias generales (parroquias) como en pequeños grupos, y favorecer la devoción a la Virgen, Madre y modelo de todos. La lectura orante de la Biblia, compartida en grupo, es un medio importante a promover.

Línea de acción 5. Organizar la pastoral juvenil en todas las instancias eclesiales, dedicar un personal estable, convenientemente preparado y con verdadero interés y pasión por el trabajo pastoral entre los jóvenes, y promover la búsqueda de los recursos necesarios.

Área Organización

95. Promover la creación o el fortalecimiento de los Secretariados Diocesanos, con sus respectivos equipos de trabajo, en vinculación con el Departamento Nacional de Pastoral Juvenil y su respectiva Coordinación Nacional. Estimular la creación de Centros de Espiritualidad, o de Casas de la Juventud, para la formación de los jóvenes.

Área: Nueva Evangelización

97. Crear en las parroquias y en las diócesis equipos multidisciplinarios (expertos en psicología, derecho, sanidad, medicina asistencias, orientación juvenil...) en los que se articule el apoyo de las diferentes pastorales para la formación integral del joven.

Área: Formación

99. Promover espacios de formación para los asesores de pastoral juvenil, de modo que se unifiquen objetivos y criterios de acción y se logre una metodología común que facilite actuar sobre la realidad, evaluar la propia acción y celebrarla a la luz de la fe.

Marco Operativo del Departamento de Pastoral Juvenil y Universitaria (Área Pastoral Juvenil)

Objetivo General del Departamento

Impulsar la evangelización y promover el discipulado de Jesús, con una Pastoral Juvenil Orgánica y una Pastoral Universitaria Profética, encarnando el Evangelio en la realidad a la luz del Concilio Plenario de Venezuela y así construir la Civilización del Amor.

Programa:

La Organización de la Pastoral Juvenil como opción pedagógica

Objetivo:

Fortalecer los espacios de participación y los servicios de animación desde el intercambio, la reflexión y coordinación en las diversas instancias de la Pastoral Juvenil en el país y así seguir construyendo como discípulos de Jesús la Civilización del Amor.

Metas

1. Desarrollar anualmente los Encuentros Nacionales de Responsables y Asesores Diocesanos como espacio de reflexión, intercambio y planificación, desde el camino de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Concilio Plenario de Venezuela.
2. Consolidar la propuesta organizacional de la PJ en las diócesis y provincias eclesísticas según las orientaciones del Marco "Organizar es ¡Participar!" del Plan Nacional de la PJ.
3. Fortalecer la Coordinación Nacional de Pastoral Juvenil y aumentar la participación de sus integrantes, según los criterios establecidos en el Marco "Organizar es ¡Participar!" del Plan Nacional de la PJ, según los lineamientos emanados por la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Concilio Plenario de Venezuela.
4. Realizar la Asamblea Nacional de Responsables y Asesores Diocesanos de Pastoral Juvenil en el año 2008 como espacio deliberativo donde se define el caminar de la PJ en Venezuela para el próximo trienio.
5. Publicar en el primer trimestre del 2006 el Plan Nacional de la Pastoral Juvenil.

6. Crear y mantener actualizada la base de datos de los Grupos Juveniles existentes en el país.
7. Participar en los Encuentros Regionales y Latinoamericanos de Pastoral Juvenil.

Programa:

El anuncio gozoso de Cristo Resucitado a los jóvenes

Objetivo:

Propiciar la evangelización de los jóvenes a través de métodos y medios adecuados a su realidad y así fomentar el seguimiento a Jesús.

Metas

1. Propiciar la celebración anual en las diócesis de las Jornadas Nacionales de Juventud, como momento especial de evangelización y realizar la colecta por la PJ.
2. Celebrar el Encuentro Nacional de Jóvenes en el año 2007 para propiciar la Nueva Evangelización con experiencias a través de las cuales los jóvenes compartan su fe en el Dios de la Vida.
3. Fortalecer y mantener actualizada la página web de la PJ como medio de evangelización, encuentro y espacio informativo de las acciones de la PJ en el país desde las políticas comunicacionales del Departamento de Medios.
4. Crear y enviar mensualmente un Boletín Electrónico dirigido a los agentes de Pastoral Juvenil donde se comparta informaciones del quehacer del Departamento Nacional y de las diócesis.
5. Impulsar las celebraciones de las Jornadas Mundiales de la Juventud cada año y propiciar una preparación integral para la participación y celebración de la XXIII JMJ en Sydney, Australia.

Programa:

Formación integral de jóvenes y agentes de Pastoral Juvenil.

Objetivo:

Promover la formación integral de los jóvenes y la capacitación de los agentes de Pastoral Juvenil.

Metas

1. Realizar anualmente el taller de PJ para asesores y párrocos de modo que se propicie la investigación y reflexión sobre la Asesoría en la PJ que peregrina en Venezuela de modo que profundizando en este ministerio de acompañamiento a los jóvenes se haga más notoria la presencia de Jesucristo que camina junto a ellos.
2. Ofrecer al joven en Venezuela espacios de capacitación y reflexión en los postulados de la Doctrina Social de la Iglesia, desde el análisis de la realidad para que comprendiéndola se involucren y ejerzan su rol como católicos de agentes transformadores de la sociedad.
3. Distribuir a los animadores de grupos juveniles, inscritos en la base de datos de grupos juveniles, el boletín formativo "Palabra Joven" como orientaciones generales para la animación y coordinación del proceso de educación en la fe de los mismos.

4. Incentivar el estudio bíblico y la lectio divina entre los jóvenes que deseen dar un sentido más profundo a su vida y quieren fortalecer su compromiso cristiano, a través de talleres en las Provincias Eclesiásticas durante el 2007 y la distribución de la Biblia del Joven.
5. Acompañar el proceso formativo de los Secretariados Diocesanos de Pastoral Juvenil en cada una de las Provincias Eclesiásticas de modo que fortalezca la organización de la PJ en el país y se favorezca la incorporación de jóvenes a la animación en los diversos servicios de animación de la misma, a través de la celebración anual de las Escuelas Provinciales.
6. Propiciar espacios formativos para líderes juveniles en el área del Amor y la Sexualidad de modo que se creen equipos de formación y acompañamiento a jóvenes en esta área.
7. Dar apoyo a cada una de las campañas nacionales de los departamentos del SPEV como momentos y espacios propicios para la formación de los jóvenes.
8. Propiciar el documento final de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano a la luz del Concilio Plenario de Venezuela, en el año 2008.

Programa:

Capacitación de los agentes de Pastoral Universitaria

Objetivo:

Impulsar programas de formación y actualización para los agentes de Pastoral Universitaria.

Metas:

1. Desarrollar anualmente un Encuentro Nacional de Agentes de Pastoral Universitaria donde se propicie la formación integral y fortalezcan su fe como católicos que evangelizan los diversos espacios universitarios.
2. Ofrecer anualmente un espacio de encuentro, reflexión y formación de estudiantes universitarios donde se ofrezcan herramientas que les permitan fortalecer su fe y valores como católicos en esta etapa de formación profesional.
3. Promover por regiones al menos una formación de docentes, inspirados en el humanismo cristiano, desde las diversas experiencias de Pastoral Universitaria existentes en el país.
4. Facilitar la realización de talleres para la promoción de valores que favorezcan la solidaridad, la convivencia y la cultura de la vida.

Programa:

Consolidación de equipos de agentes de Pastoral Universitaria en diversas instancias eclesiales

Objetivo:

Fortalecer el intercambio y la comunicación entre los agentes de Pastoral Universitaria desde el diálogo y la reflexión conjunta de las acciones que realizan en las diversas universidades.

Metas:

1. Crear el Consejo Pastoral Universitario Nacional como espacio de reflexión, planificación y coordinación de acciones nacionales en el ámbito universitario del Departamento de Pastoral Juvenil y Universitaria de la CEV.

2. Propiciar la creación de los Consejos Pastorales Universitarios en las diversas universidades e institutos de educación superior que existen en las diócesis y promover la vinculación diocesana entre ellos.
3. Incentivar la comunicación a través de Internet de las acciones y reflexiones que susciten los agentes de Pastoral Universitaria en todo el ámbito nacional.
4. Crear y mantener una página web que articule informaciones y documentos de la vida de la Pastoral Universitaria

Programa:

Investigación y formación en cátedras universitarias.

Objetivo:

Suscitar y reforzar cátedras e investigaciones desde el humanismo cristiano en las diversas experiencias de la Pastoral Universitaria en el país.

Metas:

1. Conformar una red nacional de especialistas católicos en el análisis de la realidad nacional en general y de los jóvenes en particular de modo que conociéndola se propicie una eficiente evangelización de la cultura.
2. Crear y reforzar las cátedras en las universidades desde el humanismo cristiano de modo que se propicie un fructuoso diálogo entre el Evangelio y la cultura.
3. Realizar una investigación sobre la realidad del joven católico en el país, su perfil como universitario y su incidencia en la construcción de la sociedad y ser publicada el segundo semestre del 2008.

*“Vayan a las calles
e inviten al banquete
a todos los jóvenes que encuentren”.*

Cfr. Mt 22, 1-14